

# **UNIVERSIDAD DON VASCO A.C.**

Incorporación No. 8727-43

A la Universidad Nacional Autónoma de México.

Escuela de Pedagogía

*LA INFLUENCIA DE LA AUTOESTIMA SOBRE EL RENDIMIENTO  
ACADÉMICO DE LOS ESTUDIANTES DE SECUNDARIA.*

## **TESIS**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

**LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**

PRESENTA:

Katia García Lunar

Asesor: Lic. Javier Bonaparte González

URUAPAN, MICHOACÁN, 2009.



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **Dedicatorias**

Agradezco a mis padres por su lucha constante  
para que yo alcanzara mis sueños,  
por enseñarme que las cosas buenas se logran con esfuerzo y dedicación.

A mi esposo por su apoyo y amor,  
ya que él y mis hijos son el motor que impulsan  
mi superación profesional.

A mis profesores que con su ayuda y conocimientos,  
guiaron por el camino del éxito mi formación profesional.

## ÍNDICE

### Introducción

Antecedentes. . . . .	1
Planteamiento del problema. . . . .	4
Objetivos. . . . .	4
Hipótesis. . . . .	5
Justificación. . . . .	6
Marco de referencia. . . . .	8

### Capítulo 1 Rendimiento académico

1.1 Concepto de rendimiento académico. . . . .	10
1.2 La calificación como un indicador del rendimiento académico. . . . .	11
1.2.1 Criterios para asignar la calificación. . . . .	13
1.2.2 Problemas que afectan la asignación de la calificación. . . . .	14
1.3 Factores que influyen en el rendimiento académico. . . . .	16
1.3.1 Factores personales. . . . .	16

1.3.1.1 Aspectos personales.	16
1.3.1.2 Condiciones fisiológicas.	18
1.3.1.3 La capacidad intelectual.	20
1.3.2.4 Hábitos de estudio.	21
1.3.2 Factores pedagógicos.	23
1.3.2.1 Organización Institucional.	23
1.3.2.2 La didáctica.	26
1.3.3.3 Actitudes del profesor.	29
1.3.3 Factores sociales.	32
1.3.3.1 Condiciones de la familia..	32
1.3.3.2 Los amigos y el ambiente.	36

## **Capítulo 2 La autoestima**

2.1 La autoestima, su concepto y determinación.	39
2.1.1 Definición de autoestima.	39
2.1.2 Importancia de la autoestima.	42
2.1.3 Determinación de la autoestima.	44

2.2 Componentes de la autoestima. . . . .	45
2.2.1 Componentes actitudinales o inferidos. . . . .	46
2.2.1.1 La autoimagen. . . . .	46
2.2.1.2 La autovaloración. . . . .	48
2.2.1.3 La autoconfianza. . . . .	49
2.2.2 Componentes conductuales u observables. . . . .	51
2.2.2.1 El autocontrol. . . . .	51
2.2.2.2 La autoafirmación. . . . .	53
2.2.2.3 La autorrealización. . . . .	54
2.3 Autoestima y rendimiento académico. . . . .	56
2.3.1 Autoestima y éxito académico. . . . .	56
2.3.2 Problemas de autoestima y bajo rendimiento académico. . . . .	58
2.3.3 Cómo desarrollar la autoestima. . . . .	60

### **Capítulo 3 La adolescencia**

3.1 Características generales. . . . .	62
3.2 Desarrollo afectivo del adolescente. . . . .	65

3.3 Desarrollo cognoscitivo. . . . . 70

3.4 El adolescente en la escuela.. . . . 73

## **Capítulo 4 Metodología, análisis e interpretación de resultados**

4.1 Descripción metodológica. . . . . 78

4.1.1 Enfoque cuantitativo. . . . . 78

4.1.2 Investigación no experimental. . . . . 80

4.1.3 Estudio transversal. . . . . 81

4.1.4 Estudio correlacional. . . . . 82

4.1.5 Técnicas de recolección de los datos. . . . . 83

4.1.5.1 Técnicas estandarizadas.. . . . 83

4.1.5.2 Registros académicos. . . . . 84

4.2 Descripción de la población. . . . . 85

4.3 Proceso de investigación. . . . . 85

4.4 Análisis e interpretación de los resultados. . . . . 88

4.4.1 El rendimiento académico de los alumnos de la Secundaria del Instituto  
Educativo Arquímedes de la ciudad de Uruapan, Michoacán. . . . . 88



4.4.2 El grado de autoestima de los alumnos de la Secundaria del Instituto Educativo Arquímedes de la ciudad de Uruapan, Michoacán. . . . .	91
4.4.3 El grado de influencia de la autoestima sobre el rendimiento académico de los alumnos de la Secundaria del Instituto Educativo Arquímedes de la ciudad de Uruapan, Michoacán. . . . .	95
<b>Conclusiones.</b> . . . . .	100
<b>Bibliografía..</b> . . . . .	103
<b>Hemerografía.</b> . . . . .	106
<b>Otras fuentes de información.</b> . . . . .	107

**Anexos**

## RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo, determinar el grado de influencia de la autoestima sobre el rendimiento académico de los estudiantes de la secundaria del Instituto Educativo Arquímedes de la ciudad de Uruapan; Michoacán, del ciclo escolar (2008 – 2009) la cual cuenta con tres grupo: primero, segundo y tercero de secundaria que se integra por una población de 109 alumnos.

La metodología utilizada es de enfoque cuantitativo, y no experimental, las técnicas de recolección de datos son las estandarizadas para medir la variable independiente que fue la autoestima, mientras que para medir el rendimiento académico se emplearon los registros académicos que los profesores de la institución estudiada proporcionaron.

Los resultados que se obtuvieron fueron los siguientes:

En el grupo de primero el rendimiento académico fue bajo, mientras que la autoestima del mismo grupo se encontraba en un parámetro normal, y con ello se descubre que la autoestima no estaba afectando significativamente su rendimiento académico en el momento del estudio.

Para el grupo de segundo el rendimiento académico es bajo con una autoestima de parámetros normales, así mismo se estableció que la autoestima no afectaba de forma significativa el rendimiento académico de los alumnos.

Así mismo en el grupo de tercero el rendimiento encontrado fue bueno, y una autoestima de parámetro normal, al igual que en los grupos anteriores la autoestima no afectaba de manera significativa sobre el rendimiento académico de los alumnos, en el momento en que se realizó la investigación.

## INTRODUCCIÓN

Actualmente es preocupante para toda institución educativa mejorar el rendimiento académico de sus alumnos, pues éste es sinónimo de la calidad del servicio que ofrece al mercado de la educación, y garantía de prestigio. Por estas razones es conveniente invertir en investigaciones relacionadas con el desempeño académico y los factores que lo afectan. La presente investigación se enfoca en el estudio del grado de influencia de la autoestima sobre el rendimiento académico de los adolescentes de Secundaria.

### **Antecedentes.**

Se presentan a continuación los conceptos de rendimiento académico y autoestima, necesarios para poder establecer su relación como variables de estudio. Se hará mención de investigaciones anteriores en las que se obtuvieron resultados distintos.

El rendimiento académico, según Fuentes (2005), es la correspondencia entre el comportamiento del alumno y los comportamientos institucionalmente especificados que se deben aprender en su momento escolar.

Se puede decir que el rendimiento académico incluye en su definición al conjunto de conocimientos, habilidades y aptitudes del alumno, así como los diversos

aprendizajes institucionales que debe adquirir y las estrategias que facilitan el logro de los resultados deseados en el proceso de aprendizaje.

De acuerdo con López (2003), la autoestima es la emoción más profunda que el ser humano construye sobre el valor que se otorga a sí mismo, distinguiéndose como una persona valiosa, capaz de salir adelante en los retos y experiencias que le proporciona la vida, con el fin de sentirse merecedor de sus logros. La autoestima se fundamenta en la conciencia que el individuo tiene de sus habilidades, capacidades, defectos, virtudes y características personales.

En la investigación realizada por Caso-Niebla (2007), llamada variables que inciden en el rendimiento académico de adolescentes mexicanos, llevada a cabo en la ciudad de México, se obtuvo como resultado que la autoestima junto con otras variables influye de manera significativa en el rendimiento académico de los estudiantes del nivel medio superior; afirmación que sustentan las distintas estadísticas que establecen una correlación positiva entre autoestima y rendimiento académico.

A continuación es presentada una investigación que siendo de una modalidad educativa distinta, sirve como referencia a la presente. De acuerdo con la investigación realizada por Romero (2008), cuyo objetivo era medir el grado en que afecta la autoestima sobre el rendimiento académico en los alumnos de la Telesecundaria Vasco de Quiroga, de Parácuaro, Michoacán, logro demostrar la hipótesis nula, la cual dice que la autoestima no tiene efecto significativo en el rendimiento académico, resultados que se evidencian en los datos estadísticos que

demuestran que existe una correlación positiva débil entre autoestima y rendimiento académico.

Con la descripción de las investigaciones anteriores se muestra que existe diversidad de estudios sobre el hecho, pero que sus resultados pueden ser diferentes, es decir, algunos afirman que la influencia de la autoestima sobre el rendimiento académico es significativa, mientras que otros las rechazan. De esta manera resulta interesante realizar la presente investigación para conocer cuál de las dos hipótesis se cumplirá.

## **Planteamiento del problema.**

Los directivos del Instituto Educativo Arquímedes, preocupados por mejorar la calidad educativa en su escuela, manifiestan el deseo de conocer por qué sus alumnos obtienen niveles bajos en el rendimiento académico; los docentes con base en la práctica educativa argumentan, que este hecho se deriva del problema de la autoestima, es decir, de la percepción que el individuo tiene de sí mismo, de sus capacidades y aptitudes, afectándole de manera positiva o negativa en su desempeño escolar.

Sin embargo, no se puede partir de estas apreciaciones debido a que no existe un estudio previo del problema que relacione de forma directa la autoestima con el rendimiento académico en la institución, así pues se pretende con esta investigación dar respuesta a la siguiente interrogante:

¿En qué medida afecta la autoestima sobre el rendimiento académico de los estudiantes, en la Secundaria del Instituto Educativo Arquímedes de Uruapan, Mich.?

## **Objetivos.**

### **Objetivo general:**

Determinar el grado en que afecta la autoestima sobre el rendimiento académico de los estudiantes en la Secundaria del Inst. Educativo Arquímedes.

### **Objetivos particulares:**

- 1.-Definir qué es el rendimiento académico.
- 2.-Identificar los factores que afectan el rendimiento académico.
- 3.-Identificar el rendimiento académico de los alumnos de la Secundaria en estudio.
- 4.-Definir que es la autoestima.
- 5.-Identificar los factores asociados a la autoestima.
- 6.-Medir el grado de autoestima de los alumnos de la Secundaria en estudio.
- 7.-Identificar las características cognitivas, afectivas y psicológicas de los adolescentes de 12 a 16 años.

### **Hipótesis.**

#### **Hipótesis de trabajo:**

La influencia de la autoestima sobre el rendimiento académico es significativa en los alumnos de la Secundaria del Instituto Educativo Arquímedes de Uruapan, Mich.

#### **Hipótesis nula:**

La influencia de la autoestima sobre el rendimiento académico no es significativa en los alumnos de la Secundaria del Instituto Educativo Arquímedes de Uruapan, Mich.

En la presente investigación la variable independiente es la autoestima, que se da por sí misma y causa un efecto sobre la variable dependiente. El rendimiento académico es la variable dependiente que se supone se ve influenciada en su medición, por la variable anterior.

### **Justificación.**

En la práctica docente se ha observado que existen diferentes factores que afectan el rendimiento académico, entre los que se encuentra la autoestima.

Partiendo de este hecho es importante realizar un estudio para medir el grado de influencia de la autoestima sobre el rendimiento académico de los alumnos de la Secundaria del Instituto Educativo Arquímedes.

Los beneficios del estudio para la institución es aumentar su prestigio, mejorando el rendimiento académico del alumno como reflejo de la calidad educativa que en las aulas se imparte por profesores conocedores del problema.

El beneficio para el docente radica en que contará con información valiosa, sobre cómo se ve afectado el desempeño escolar de sus alumnos por la autoestima, así el docente puede seleccionar estrategias adecuadas para resolver la problemática de su grupo.

El alumno puede ser apoyado y orientado para que conozca sus cualidades, capacidades y aptitudes así como sus limitantes, mejorando el concepto que él tiene de sí mismo, siendo doble su beneficio, ya que mejoraría su desempeño académico.



Si bien no es algo generalizado, cuando los sujetos tienen una autoestima favorable pueden desempeñar con agrado y confianza las actividades diarias, favoreciendo con esto al ámbito familiar y social en el que se desarrolla.

Otro elemento de peso para llevar a cabo el estudio, es poder confirmar o rechazar las teorías existentes sobre el tema, aportando al campo de la Pedagogía más fundamentos teóricos para nuevas investigaciones que surjan del interés por conocer del hecho.

Dentro del campo de la acción pedagógica le permite al docente conocer más acerca de lo significativa que puede ser la influencia de la autoestima sobre el rendimiento académico, motivándole a no perder de vista este fenómeno en su práctica educativa. Estas son las razones que justifican la presente investigación.

## **Marco de referencia.**

La presente investigación se desarrolló en el Instituto Educativo Arquímedes, que se fundó en el año de 1995. Es un edificio que originalmente fue una casa habitación, ahora se le han realizado modificaciones para adecuarlo a las necesidades de su nueva función como escuela.

En la actualidad el edificio es de dos plantas, cuenta con 20 salones de los cuales, uno que se destina a laboratorio de Cómputo y otro a laboratorio de Física, Química y Biología. El mobiliario se compone de butacas, escritorios, sillas, pintarrones y estantes para los útiles de los alumnos. Los salones son amplios con luz adecuada y buena ventilación, además tiene una plaza cívica multiusos, cuenta con tres sanitarios para mujeres y tres para hombres, cuatro bebederos de agua, así como dos barras destinadas a la cooperativa.

La institución basa su práctica educativa en una ideología laica, en la que se ejerce la libertad de docencia, pues no la sustenta un modelo educativo específico.

La misión de la escuela es “lograr desarrollar las cualidades del alumno en todas las metas que se fijen, mejorando sus técnicas de estudio y con una mentalidad más abierta y mejor estructurada en la educación, así como en la inducción de conceptos adquiridos.”

El entorno que rodea a la institución es urbanizado. La planta docente está formada en su mayoría por mujeres que tienen el nivel educativo de licenciatura.

La población estudiada son alumnos adolescentes de Secundaria, que van de los 12 a los 16 años de edad, pertenecen a un nivel económico medio bajo, los padres de familia se ocupan en negocios propios u oficios, son pocos los que cuentan con estudios superiores.

# CAPÍTULO 1

## RENDIMIENTO ACADÉMICO

En este capítulo se plantea el concepto de rendimiento académico desde la perspectiva de algunos autores; se aborda la calificación como un indicador del rendimiento académico, y los factores personales, pedagógicos y sociales que lo afectan.

### **1.1 Concepto de rendimiento académico.**

El rendimiento académico actualmente preocupa a las instituciones educativas que pretenden mejorar la calidad de la educación. De ahí la importancia de que los directivos y docentes tengan un concepto claro de lo que significa el rendimiento académico. En este apartado se presentan algunas definiciones.

El rendimiento académico “es la correspondencia entre el comportamiento del alumno y los comportamientos institucionalmente especificados que se deben aprender en su momento escolar.” (Fuentes; 2005: 25)

Por otro lado, el rendimiento académico, según Puche (1999), “es un proceso multidisciplinario donde intervienen la cuantificación y la cualificación del aprendizaje en el desarrollo cognitivo, afectivo y actitudinal que demuestra el estudiante en la resolución de problemas asociados al logro de los objetivos programáticos propuestos”.(Sánchez y Pirela; 2006:11)

Partiendo de las definiciones anteriores, el rendimiento académico es entendido como un fenómeno que se integra por tres factores correlacionales: el

alumno, la institución y el docente, es decir, el rendimiento académico es satisfactorio en la medida en que el alumno logra poner en práctica su capacidad intelectual, las habilidades, los conocimientos previos y las actitudes favorables en la resolución de situaciones educativas seleccionadas con anterioridad por la institución; así mismo, por el trabajo del docente que implica la selección del conjunto de estrategias y comportamientos educativos que facilitan al alumno el logro de los objetivos institucionales en un periodo y nivel determinados.

En otros términos, el rendimiento escolar es el resultado del esfuerzo realizado por el maestro y el alumno; así como del conjunto de estrategias y comportamientos educativos que facilitaron la adquisición de los resultados deseados.

De acuerdo con Alves y Acevedo (1999), el rendimiento académico “es el resultado del proceso de aprendizaje a través del cual el docente en conjunto con el estudiante pueden determinar en qué cantidad y calidad, el aprendizaje facilitado ha sido interiorizado por este último.” (Sánchez y Pirela; 2006: 11)

Así pues, existen diversas concepciones acerca de lo que es el rendimiento académico, sin embargo, para la presente investigación el concepto central es el de Puche ya antes mencionado.

## **1.2 La calificación como un indicador del rendimiento académico.**

En el apartado anterior se presentó al rendimiento académico como un fenómeno multidisciplinario en el que intervienen los aspectos cognitivos, afectivos y actitudinales, aplicados por el alumno en la resolución de situaciones educativas, es decir, el rendimiento académico es satisfactorio cuando el alumno logra en términos medibles alcanzar los objetivos institucionales preestablecidos, y es la calificación el

elemento que proporciona objetividad a la medición de estos logros. A continuación se presenta la calificación como un indicador en el rendimiento académico.

“La calificación se refiere a la asignación de un número (o de una letra) mediante la cual se mide o se determina el nivel de aprendizaje alcanzado por un alumno.” (Zarzar; 2000: 37)

La calificación es lo que da significado a los esfuerzos realizados por el alumno en el logro de los objetivos que le plantea una situación educativa, y debe ser congruente con las diferentes evaluaciones del aprovechamiento, de acuerdo con los objetivos planteados en los planes y programas de estudio de una asignatura o nivel educativo.

Partiendo de las exigencias de las instituciones educativas y la necesidad de otorgar una calificación a los logros obtenidos por el alumno, la Secretaría de Educación Pública (SEP) en México, ha señalado como requisito una escala numérica para asignar la calificación. Se debe designar en números del cinco al diez; por lo que el alumno aprobará una asignatura cuando obtenga un promedio mínimo de seis. Las calificaciones parciales se otorgarán en cinco momentos del año lectivo: al final de los meses de octubre, diciembre, febrero, abril y en la última quincena del año escolar. La calificación final de cada asignatura será el promedio de las calificaciones parciales.

Por otro lado, para asignar una calificación deben ser considerados criterios ya establecidos. En el siguiente punto se abordará este tema.

### **1.2.1 Criterios para asignar la calificación.**

Como se mencionó con anterioridad, la calificación es el elemento que da significado a los logros obtenidos por el alumno en el proceso de enseñanza aprendizaje; dicha calificación debe estar fundamentada en criterios específicos que le otorguen la característica de ser objetiva.

Buscando que la calificación sea justa y objetiva, Zarzar (2000) expone los siguientes criterios o lineamientos para adjudicar la calificación:

- La calificación final deberá ser el resultado de los logros parciales que el alumno obtiene durante el desarrollo del curso escolar, es decir, las calificaciones se asignan en cinco momentos del año lectivo: al final de los meses de octubre, diciembre, febrero, abril y la última quincena del año escolar, esto según el Artículo 7 del Acuerdo 200; y se constituye poco a poco.
- Se sugiere calificar por productos o actividades más que por exámenes. Cuando se califica por productos o actividades se le permite al alumno poner de manifiesto todo lo que conoce sobre el tema, así como la comprensión y el manejo de los conceptos, además del desarrollo de habilidades o capacidades intelectuales, lenguaje, destrezas físicas o motoras, hábitos, actitudes y valores positivos para enfrentar una situación educativa.
- Todo esfuerzo debe ser calificado. Toda actividad que implique un esfuerzo en el desempeño del alumno debe ser tomado en cuenta por el profesor para que forme parte de la calificación final.

- Se califica según la magnitud y la calidad del trabajo entregado por el alumno y no en función del esfuerzo realizado. Para calificar los trabajos es importante valorar qué tan completa es la información que contienen, si cumplen con lo solicitado por el profesor, así como la limpieza el orden y la congruencia en los datos. No siempre el trabajo que cuesta más esfuerzo realizarlo es el mejor.
- Para integrar la calificación final es conveniente que se apliquen diferentes procedimientos, tales como calificar con exámenes, actividades en clase, tareas, participaciones, exposiciones e investigaciones individuales o en equipo; que pueden desarrollarse fuera o dentro del plantel.
- El profesor debe asignar porcentajes a cada actividad con la finalidad de que el alumno tenga presente lo que debe hacer para acreditar la materia, otro aspecto importante es que debe dejar claro cuáles serán los criterios de calidad para cada actividad, producto o trabajo que va a calificar.

Con lo anterior es posible darse cuenta de lo complejo que puede ser para el profesor asignar una calificación, por lo que en el apartado siguiente se tratará este aspecto.

### **1.2.2 Problemas que enfrenta la asignación de la calificación.**

El proceso de enseñanza aprendizaje relaciona estrechamente a los sujetos: alumno y docente; esta relación siempre involucra los sentimientos y percepciones que cada uno crea o forma de sí mismo y del otro, aspecto que complica la



objetividad del profesor al determinar la calificación. Enseguida se describen algunos otros problemas a los que se enfrenta el docente al asignar la calificación:

- No cuenta con enseñanza formal para llevar a cabo la asignación de la calificación, el maestro carece de conocimientos concretos que le permitan formar un criterio objetivo para calificar,
- Las instituciones educativas no cuentan con políticas y expectativas bien claras de lo que desean que el profesor considere para la construcción de la calificación final.
- El profesor sabe de antemano que las calificaciones serán objeto de crítica y rechazo por parte del alumno y de los padres de familia y que a menudo o casi siempre no las consideran justas.
- El papel del profesor en el aula generalmente tiende a confundirse, es decir, no se sabe si debe mantener una relación de juicio y disciplina, frente a una de ayuda. En ocasiones cuando se establecen relaciones cercanas con los alumnos, se mezclan sentimientos de aprecio, y es difícil ser objetivo al asignar la calificación.

Los problemas pueden ser variados, lo importante es tenerlos presentes y tratar de disminuir su efecto en la práctica docente.

La calificación como indicador del rendimiento académico es un factor de suma importancia, de la que se abordaron los aspectos más relevantes que la afectan planteando desde sus objetivos, criterios, propósitos y los problemas que enfrenta al ser asignada. En el próximo subtema se tratarán los factores que influyen

sobre el rendimiento académico.

### **1.3 Factores que influyen en el rendimiento académico.**

A partir de la importancia que representa el rendimiento académico como un indicador de aprendizaje alcanzado por un alumno, las autoridades educativas manifiestan su interés por conocer e identificar cuáles son los factores que lo influyen, generando un alto o bajo rendimiento en el estudiante.

De acuerdo con Reyes (2008) y partiendo de la idea de que el rendimiento académico es multifactorial, se distinguen diversas variables que lo afectan, tales como la calidad del maestro, el ambiente de clase, la familia, el programa educativo, etc., así como las variables psicológicas o internas, y la actitud hacia la asignatura, la inteligencia, la personalidad, el auto concepto del alumno, la motivación, etc., factores o variables que a continuación se abordarán de forma individual.

#### **1.3.1 Factores personales.**

Los factores personales son aquellos que están estrechamente ligados con el sujeto y pueden afectar su desempeño académico, por la importancia de esto a continuación se plantean cada uno de ellos.

##### **1.3.1.1 Aspectos personales.**

Entre los aspectos personales a estudiar, se encuentra el desinterés, la pasividad, la oposición escolar del alumno, las coerciones, la autoestima, el éxito escolar, la preferencia por la materia y las expectativas propias.

“Si se asume que el protagonista del aprendizaje es el propio sujeto, y que la confrontación ante determinadas materias o expectativas futuras de ubicación profesional no son de su interés, no es desatinado pensar que frente a la realidad que se plantea, o mejor aún, que se plantea a sí mismo, su motivación y compromiso bajan al punto de que afectan el rendimiento socialmente esperado en los estudios.” (Solórzano; 2003: 18)

De acuerdo con lo anterior, es claro que cualquier persona al desempeñar o enfrentar situaciones que no le significan mayor interés, reflejará resultados no satisfactorios en relación con lo que se esperaba de sus acciones educativas. Es importante que el profesor tome en consideración que en los grupos se puede encontrar a alumnos a quienes la materia que él imparte no es de su agrado e interés, repercutiendo en su desempeño académico, y que su función será estructurar las unidades temáticas adecuándolas a las diferentes inquietudes de sus educandos.

Con lo anterior, queda de manifiesto que si existe desinterés en una acción educativa, la motivación y el compromiso bajan, por lo cual el estudiante refleja una actitud pasiva ante el objeto de estudio.

Partiendo de las investigaciones realizadas por Powell (1975), en algunos grupos donde el rendimiento académico es altamente valorado, más estudiantes obtenían mejores resultados que en los casos en los que el aprovechamiento académico era considerado como menos importante. Este factor repercute en la oposición que el alumno tiene a la escuela, es decir, el estudiante no basa la autoestima en función de sus logros escolares, por tanto, la escuela no representa mayor interés o motivación en sus logros personales; tal vez porque al grupo familiar,

social o cultural al que pertenece tampoco le son significativos.

Por otra parte, Giraldo y Mera (2000) “refieren que si las normas son flexibles y adaptables, tienen una mayor aceptación, contribuyen a la socialización a la autodeterminación y a la adquisición de responsabilidad por parte del estudiante, favoreciendo así la convivencia en el colegio y, por tanto, el desarrollo de la personalidad; por el contrario si éstas son rígidas, repercuten negativamente, generando rebeldía, inconformidad, sentimientos de inferioridad, facilitando la actuación de la persona en forma diferente a lo que quisiera expresar.”(Edel; 2003: 2)

Así pues, los aspectos personales deben ser considerados como factores importantes que influyen en el desempeño escolar, sin ser más o menos importantes que las condiciones fisiológicas que a continuación se presentan.

### **1.3.1.2 Condiciones fisiológicas.**

Los factores genéticos o fisiológicos están relacionados con las condiciones de salud y las capacidades físicas del alumno. “Es importante destacar que las dificultades de salud física (anemia, enfermedades, etc.) factores genéticos o fisiológicos y problemas del claro origen emocional (depresión, psicosis, neurosis etc.) influyen significativamente en la conducta, al punto de que pueden afectar al sujeto y repercutir negativamente en el rendimiento académico, de ahí que deban descartarse de entrada mediante un buen diagnóstico para someterse a tratamiento especializado.” (Solórzano; 2003: 18)

De acuerdo con lo anterior, las enfermedades son impedimentos reales en el adecuado desempeño escolar de los alumnos de cualquier nivel educativo, por ejemplo cuando un adolescente padece enfermedades crónicas (cerebrales,

cardiacas, diabetes, tuberculosis, migrañas etc.) éstas merman la capacidad de concentración y retención, pues la energía de su cuerpo se encuentra disminuida por los propios síntomas de la enfermedad.

Cuando se trata de enfermedades derivadas de las condiciones ambientales, también afectan el rendimiento porque se genera la inasistencia del estudiante que pierde las clases, por tanto, queda un vacío de conocimientos en él, por otro lado, existen los casos en que los padres, con la intención de que sus hijos tengan un progreso escolar, los envían a la escuela en plena convalecencia, éstos se fatigan con facilidad y reaccionan frecuentemente con agresividad e inestabilidad y se ve afectada la atención a la explicación de la clase.

“Otros aspectos fisiológicos que influyen sobre el aprovechamiento de los alumnos son los derivados de las etapas del crecimiento (alrededor de los siete años y la pubertad) el niño suele acusar más intensamente la fatiga, acompañada muchas veces de dolores de cabeza y extremidades.” (Tierno; 1993: 35)

Los cambios fisiológicos a los que se enfrenta el adolescente en la pubertad son factores que repercuten en su rendimiento. Si se habla de las jovencitas, un aspecto significativo son los cólicos propios de la menstruación que en ocasiones son tan severos que impiden que su desempeño sea óptimo en clases. En el caso de los jóvenes adolescentes, un aspecto que influye en su aprovechamiento escolar es la apariencia física, por ejemplo, si un alumno padece severamente el problema del acné, ceguera, obesidad, etc., con frecuencia tiende a ser blanco de las burlas de los demás, aspecto que le afecta en su integración con el grupo y en la autoestima que al final se ve reflejado en su desempeño escolar.

Otros aspectos son “el buen funcionamiento de los órganos, de los sentidos, en especial el de la vista y el oído, que son imprescindibles para el trabajo intelectual” (Tierno; 1993: 57), ya que impiden un desempeño adecuado dentro del salón, es decir, un alumno que no escucha bien tendrá dificultades para captar y comprender las indicaciones o señalamientos que el profesor realice en clase; así mismo, los contenidos de la materia. La ceguera corta de tajo la posibilidad de que se establezca contacto con el objetivo de aprendizaje; pues le es difícil identificar características tales como tamaño, forma e intensidad en una imagen.

En función de lo anterior, queda de manifiesto que son muchos y variados los factores genéticos y fisiológicos que pueden afectar al rendimiento académico del alumno. Sin embargo, sin restar importancia a los aspectos antes referidos, la inteligencia es otro elemento que influye de forma importante sobre el desempeño escolar del adolescente, de lo cual se hablará en el próximo apartado.

#### **1.3.1.3 La capacidad Intelectual.**

Es uno de los factores cuya incidencia parece ser más visible en el ámbito escolar. “Existe una correlación positiva, relativamente alta, entre la inteligencia y el aprovechamiento [...] En general, los estudiantes brillantes aprovechan a un nivel más alto que los estudiantes retardados” (Powell; 1975: 468). Hernández (2004) coincide, afirmando que “la inteligencia, en especial la inteligencia verbal (precisamente por tener más concurrencia analógica con el rendimiento) es el aspecto que guarda mayor relación con el rendimiento” (338). Complementando lo anterior, Avanzini (1985) afirma que “la insuficiencia de los recursos intelectuales [...] puede ser la verdadera razón de la falta de éxito escolar” (26-32), entre tales

recursos, el autor menciona la rapidez y la seguridad de la intuición, una actitud práctica y reflexiva, facilidad en la expresión verbal y la capacidad para organizar los conocimientos.

Es importante mencionar que no sólo los deficientes mentales, sino también los superdotados, pueden caer en la inadaptación escolar y, por lo tanto, en el fracaso escolar. En el primer caso se aprecia una disminución de la capacidad intelectual; en el segundo, desinterés por el trabajo escolar, debido a que éste no satisface plenamente su nivel intelectual y en consecuencia los hace perder el tiempo, ya que la escuela está organizada preferentemente para los alumnos con inteligencia media, según lo indica Tierno (1993).

#### **1.3.1.4 Hábitos de estudio.**

Los hábitos de estudio tienen que ver con aquellas habilidades y estrategias que el alumno utiliza para obtener el mejor provecho del tiempo que tiene para estudiar, es decir, “los hábitos de estudio son el mejor y más potente predictor de éxito académico, mucho más que el nivel de inteligencia o memoria. Lo que determina nuestro buen desempeño académico es el tiempo que dedicamos y el ritmo que le imprimimos a nuestro trabajo”.

([w.w.w.ice.urv.es/eees/textos-pdf/hab\\_estudio.pdf](http://w.w.w.ice.urv.es/eees/textos-pdf/hab_estudio.pdf) pp.1-2)

Por lo anterior, es importante que el estudiante planifique el tiempo de manera realista. La buena organización y aprovechamiento del tiempo pueden garantizar el éxito escolar, pues se tiene un mejor control de las actividades y los tiempos para realizarlas haciendo más eficaz el estudio. Algunos aspectos importantes para planificar el tiempo son:

- Estructurar un horario académico determinando el número de horas de trabajo a la semana.
- Calendarizar las actividades, las fechas de exámenes y trabajos a horarios regulares.
- Elegir el mejor lugar y momentos para estudiar.
- Retomar los apuntes de la clase.
- Dosificar las tareas o trabajos extensos y complicados, con el fin de evitar que se agobie el alumno y pueda concluir con tiempo y calidad el trabajo.
- Es importante que se mejore el uso del tiempo, que se realicen lecturas previas de las materias que se abordarán en la siguiente clase, para tener un mejor desempeño pues se cuenta con referentes teóricos que hacen más activo al alumno en el proceso de aprendizaje.
- Investigar los términos de difícil comprensión utilizar fichas para anotar el significado de ellos, esto ayudara a una lectura fluida y se logra la comprensión de los temas.

Para finalizar, es importante recalcar que los hábitos de estudio pueden favorecer un buen desempeño escolar si en realidad se aplican las estrategias y consejos que se mencionaron.

Finalizando el apartado de los factores personales, es importante mencionar que cada uno puede influir el rendimiento escolar en mayor o menor grado, que todo



depende de las características individuales de cada sujeto, es decir, existen sujetos que pueden tener dificultades con algún factor personal en específico. Lo importante es detectar cuál es el que afecta a cada uno y prestarle la ayuda necesaria para que pueda mejorar su desempeño académico.

En el siguiente subtema se presentan los factores pedagógicos y la forma en la que pueden influir sobre el rendimiento académico.

### **1.3.2 Factores pedagógicos.**

Los factores pedagógicos son aquellos que están relacionados con el proceso de enseñanza-aprendizaje, incluyen a la organización institucional, la didáctica y las actitudes del profesor; es evidente que estos factores están estrechamente ligados al rendimiento escolar del alumno, por lo cual deben ser estudiados. A continuación se tratará cada uno de ellos.

#### **1.3.2.1 Organización institucional.**

En este apartado se abordará todo lo referente a las obligaciones y funciones de las instituciones educativas al elaborar los planes y programas de estudio, así como la continua evolución de los mismos.

La escuela, según Levinger (1994), “brinda al estudiante la oportunidad de adquirir técnicas, conocimientos, actitudes y hábitos que promuevan el máximo aprovechamiento de sus capacidades y contribuye a neutralizar los efectos nocivos de un ambiente familiar y social desfavorables.” (Edel; 2003: 2)

La institución escolar tiene como tarea, proporcionar a los estudiantes las herramientas necesarias para adquirir diversos aprendizajes para el desarrollo de

habilidades intelectuales, físicas y motoras, teniendo como base fundamental de sus acciones, los planes y programas de estudio que han sido elaborados específicamente para cada signatura, en los cuales se incluyen los conocimientos que debe adquirir, las estrategias y las actividades educativas que deben favorecer y facilitar el aprendizaje, así mismo como la función que debe desempeñar el profesor en este proceso.

Así pues, “uno de los objetivos primordiales de estas instituciones consiste en promover un alto rendimiento académico, sin embargo, el logro de este objetivo se encuentra muy por debajo del nivel deseable”. (Fuentes; 2005: 25)

Lo anterior inquieta e invita a reflexionar sobre lo que se pretende lograr, sobre lo que se está haciendo y qué se puede hacer para mejorar el rendimiento académico de los adolescentes.

De lo anterior se desprende la imperiosa necesidad de evaluar los planes y programas de estudio, verificar si son estructurados tomando como base las características del desarrollo intelectual, físico, psicológico, afectivo, y emocional del individuo, o entonces por qué no se obtienen los resultados deseados.

Es importante entonces evaluar si el método de enseñanza, las estrategias educativas y los recursos didácticos, son los adecuados para que ese grupo en particular desarrolle los objetivos planteados anticipadamente por la asignatura.

De acuerdo con Zarzar (2000), la evaluación debe realizarse periódicamente, para que ésta permita realizar ajustes a tiempo de las deficiencias o problemas que se presenten.

Es fundamental también que la institución valore si las condiciones ambientales y estructurales son las adecuadas para que las actividades educativas

planeadas se lleven a cabo sin contratiempos; que el docente cuente con la experiencia y los conocimientos necesarios para impartir la materia y conducir al alumno a lo largo de los objetivos planeados.

Además, cuando las estrategias y los recursos didácticos se enfocan en sólo uno de los canales de adquisición del aprendizaje (auditivo, visual o quinesésico) se afecta el desempeño de aquellos cuyo canal es diferente, por lo que es importante que los recursos y estrategias se equilibren de tal manera que todos puedan aprender en la misma proporción los contenidos de la materia.

Lo anterior se fundamenta en que “para ejecutar los comportamientos académicos de manera efectiva se requiere de tiempo, lugar y orden adecuados para cada estudiante y para cada actividad, además de contar con los materiales y medios necesarios para realizarlos.” (Fuentes; 2003: 25)

Para organizar las actividades escolares debe considerarse el tiempo, es decir, cuánto tiempo requiere el alumno para ejecutar las acciones educativas de manera efectiva.

El lugar también es importante, por lo que hay que cuidar que las condiciones de espacio, iluminación y ventilación sean las idóneas, sobre todo cuando se trata de una práctica de laboratorio en la que la mezcla de ciertos componentes generan gases que en exceso son tóxicos al sujeto.

El orden es otro elemento a observar, ya que toda acción sigue un proceso en el cual los pasos no deben ser alterados, pues los resultados pueden ser distintos a los esperados, así mismo, se requiere disciplina en el desempeño de las acciones educativas para no generar un caos, que se tomen turnos para intervenir o participar en la clase, es decir, estos factores posibilitan la ejecución completa y correcta de los

comportamientos académicos.

Una adecuada organización de las prácticas escolares optimiza el aprovechamiento del tiempo y los esfuerzos que favorecen la calidad del producto final. En conclusión, en la forma en que las instituciones planean o estructuran los contenidos de las materias, las estrategias y recursos didácticos, determina el rendimiento académico del estudiante.

En consecuencia, la didáctica aplicada por el profesor es importante y repercute en el logro de los objetivos; a continuación se aborda la didáctica como otro elemento de los factores pedagógicos a estudiar.

#### **1.3.2.2 La didáctica.**

La didáctica tiene que ver con la metodología, es decir, con el método de enseñanza empleado por el profesor, los recursos didácticos y con la manera de aprovechar al máximo el tiempo disponible en las materias.

El método, para Tomás Vallardo, es “como un conjunto organizado de normas, procedimientos y recursos para dirigir el aprendizaje con el máximo rendimiento y el mínimo de esfuerzo, tomando en cuenta las características (capacidad, interés, aptitudes, motivaciones, etc.) del educando y el conocimiento del medio ambiente, para alcanzar los fines educativos previamente señalados.” (Moreno; 2004, 89)

El método didáctico busca conducir a los alumnos de la mejor manera posible para que estos logren los objetivos del aprendizaje. Por lo tanto, el método tiene que ordenar, enlazar y dosificar las actividades escolares de tal manera que se logren los objetivos.

Es importante que el conjunto de conocimientos que integran una materia se

ordene de acuerdo con la edad, las características intelectuales, psicológicas, afectivas y emocionales del alumno, para que el sujeto pueda asimilar los conocimientos según su madurez, si no se le conduciría al fracaso de acuerdo con lo expuesto por Avanzini (1985).

Los contenidos temáticos deben estar relacionados unos con otros, de tal manera que la primera unidad de estudio debe relacionarse en contenido con la siguiente, de igual manera no se pueden estudiar los contenidos del segundo grado de primaria, sin antes haber cursado los del primer grado, ya que la consecución de los contenidos dan al alumno elementos cognitivos para desempeñarse en el siguiente curso escolar.

El método es el camino que marca los lineamientos que llevan al logro de los objetivos propuestos, por consiguiente, existen diferentes métodos didácticos según lo que se desea alcanzar:

- Con respecto a la forma de elegir, ordenar y presentar la materia, se clasifican en: lógicos y psicológicos.
- Con respecto a la forma de conducir el razonamiento se clasifican en: inductivo y deductivo.
- Con respecto a la forma de abordar el tema de estudio, se clasifican en: analítico y sintético.
- Con respecto al grado de intervención del alumno en el proceso de aprendizaje, se clasifican en pasivos y activos.
- Con respecto a la manera de aceptar los conocimientos, se clasifican en dogmáticos y heurístico.

Son muchos y variados los métodos de enseñanza que puede adoptar el método didáctico, lo importante es que “el maestro no debe, sin embargo, perder de vista que el mejor método será aquel que respondiendo a las necesidades específicas de los alumnos, contribuya más oportunamente a que se cumplan los objetivos señalados en el proceso del aprendizaje.” (Moreno; 2004, 92)

Otros elementos importantes relacionados con la didáctica son los recursos didácticos, que son todos aquellos elementos de los que echa mano el profesor, para poder crear las experiencias educativas, que pongan en juego todos los sentidos del estudiante para aprender, en un ambiente natural y de confianza.

Los recursos didácticos se pueden clasificar en tres grupos:

Audibles.- Estimulan específicamente el sentido del oído (radio y grabaciones).

Visuales.- Son los que estimulan el sentido de la vista y los constituyen las transparencias fotos fijas, pizarrón, carteles, maquetas, etc.

Audiovisuales.- Estimulan ambos sentidos, la vista y el oído, entre los que se encuentran las películas, los sonogramas, la televisión, las representaciones, las marionetas, las excursiones, las obras teatrales, etc.

Después de haber mencionado lo que es un recurso didáctico y cómo se clasifican, es importante señalar que su efectividad radica en que el profesor no debe perder de vista que son un complemento del aprendizaje y que no debe utilizarlos como un mero recurso de entretención y de pérdida del tiempo; por el contrario, éstos permiten un mejor aprovechamiento del tiempo favoreciendo una mejor comprensión de los contenidos.

Es importante que el profesor seleccione el recurso didáctico que mejor se ajuste a las necesidades los estudiantes, pues se sabe que existen diferentes canales para

adquirir el aprendizaje (auditivo, visual o quinestésico) lo que implica un diagnóstico de estos aspectos al grupo, de tal manera que todos puedan ser estimulados de la forma adecuada en el aprendizaje de los contenido, reduciendo así el fracaso escolar.

Para cerrar, es conveniente señalar que toda institución educativa en conjunto con su personal docente debe poner vital atención en estos aspectos para que mejoren el proceso de enseñanza y por ende el aprendizaje de los alumnos elevando el rendimiento académico de los mismos.

En el próximo bloque se analizarán las actitudes del profesor como un factor primordial del proceso de enseñanza aprendizaje cuyo desempeño repercute en el rendimiento académico de los educandos.

### **1.3.3.3 Actitudes del profesor.**

El docente es una de las variables más importantes del proceso de enseñanza aprendizaje. El profesor desde tiempos remotos es el único vínculo que existe entre el alumno y el objeto de estudio, es decir, es el que facilita y proporciona las experiencias de aprendizaje al educando.

El maestro, según Avanzini (1985), es el que tiene la iniciativa. Él fija la lista de contenidos y el orden en que estos deben ser presentados y la periodicidad de los mismos, de tal manera que el establece que conocimientos debe adquirir un estudiante, en qué momento, con qué rapidez y orden, así mismo determina las estrategias y los recursos didácticos que se deben emplear.

Por lo tanto, es responsabilidad inherente al profesor, el rendimiento académico de los alumnos, por tal cuestión en los últimos tiempos se han realizado

investigaciones de cómo afecta la capacidad intelectual, el conocimiento y dominio de la materia, la forma de estructurar las actividades educativas y la adecuación de los contenidos al nivel de desarrollo cognitivo que el profesor realiza para lograr un desempeño escolar favorable.

A simple vista, pareciera lógico asegurar que la capacidad intelectual del profesor afecta significativamente el rendimiento académico de los estudiantes, sin embargo, la eficacia del docente en el aula, calificado por el nivel de aprovechamiento de los estudiantes se relaciona sólo débilmente con la inteligencia de éste.

Desde el punto de vista de Ausubel (1998), la inteligencia del profesor funciona sólo como limitante en su desempeño con éxito en la enseñanza, pues se requiere de cierto grado intelectual para poder transmitir conocimientos de forma eficiente, sin que esta determine una influencia significativa sobre el rendimiento de los estudiantes.

De manera contraria, el gran conocimiento que tiene el profesor sobre la materia que imparte, sí podría repercutir en el aprovechamiento académico del alumno, pues resulta lógico asegurar que si el docente no cuenta con conocimientos amplios sobre la asignatura que enseña es poco probable que los estudiantes logren su dominio, pues no contarán con experiencias educativas que les permitan consolidar los objetos del aprendizaje previstos en la planeación de la asignatura.

“Es evidente que un profesor no puede suministrar retroalimentación adecuada a los estudiantes ni esclarecer ambigüedades y falsos conceptos a menos que tenga un conocimiento significativo y propiamente organizado del tema que enseña.” (Ausubel; 1998: 433)



Por otro lado, la capacidad del profesor para presentar y organizar las actividades escolares, así como los recursos didácticos que se utilizan para el desempeño de la clase, determinan el grado de aceptación y comprensión de los contenidos por el estudiante, influyendo su rendimiento académico. El éxito del maestro en el aula puede estar garantizado en gran medida por la forma en que presenta la materia al educando, es decir, cuando el docente manifiesta grandes expectativas de rendimiento de los alumnos en la asignatura, despierta el interés y la motivación.

“Esto es particularmente cierto en el caso de alumnos satelizados cuya orientación motivacional hacia el aprendizaje ejemplifica al impulso afiliativo y quienes se relacionan con los profesores considerándolos ante todo como sustitutos de los padres.” (Ausubel; 1998: 431)

Así mismo, el entusiasmo, la exaltación y creatividad que el maestro imprime a la materia puede ser otro elemento que repercuta en la efectividad del proceso de enseñanza, partiendo del supuesto de que el maestro puede y debe utilizar recursos didácticos que complementen y faciliten el aprendizaje de los contenidos de la materia, como se menciona con anterioridad en el apartado de la didáctica.

El maestro debe adecuar los contenidos de la asignatura según el grado de madurez intelectual del sujeto, ya que el profesor “al comunicarse con sus alumnos podrá ser más o menos capaz de traducir su conocimiento a formas que impliquen el grado de madurez cognitiva y de experiencia en la materia que aquellos muestren.” (Ausubel; 1998: 430)

La manera en la que el profesor maneja la disciplina en clase, es un elemento influyente en el eficiente desarrollo de la sesión, pues ésta permite que exista cierto

orden y corrección de conductas inadecuadas que afecta para que los demás alumnos centren su atención en el objeto de estudio.

Lo ideal sería que el profesor, a partir del dominio de la asignatura, de la planeación, de las estrategias y recursos didácticos, atrajera la atención y el interés del educando, de tal forma que permanecieran involucrados en la actividad, permitiéndole tiempo para solucionar problemas de clase y mantener la actividad en orden y función.

Aunque existe un gran número de estudios relacionados con el papel que el docente debe desempeñar en el proceso de enseñanza para hacerlo más eficiente y que los resultados de los estudiantes sean los expresados por los objetivos educacionales, es muy poco lo que se sabe acerca de las características que garantizarían el éxito del proceso de enseñanza aprendizaje, sin embargo, los factores pedagógicos deben ser considerados por el maestro si desea mejorar su práctica.

A continuación se revisarán los factores sociales como otros elementos de influencia sobre el rendimiento académico del educando.

### **1.3.3 Factores sociales.**

Son todos aquellos aspectos que surgen del grupo social en el que se desarrolla el alumno afectándolo en el desempeño escolar, entre los que se localizan las condiciones de la familia, los amigos y el ambiente.

#### **1.3.3.1 Condiciones de la familia.**

En la actualidad es más evidente la influencia que ejerce el ámbito familia

sobre el aprendizaje de los jóvenes, dicha afirmación se desprende de lo dicho por Bustos (1992), quien considera a la familia como el núcleo natural y común del hombre, cuya función es la de servir como protector y matriz del desarrollo psico-social y como transmisor de la cultura del grupo social al que pertenece.

La familia se compone por un grupo de individuos que conviven, cuyo centro de reunión es el hogar, la convivencia determina el establecimiento de un conjunto de normas y valores que rigen a sus miembros, en ella se distinguen roles (padre, madre, esposo, esposa, hijos e hijas, hermanos, etc.) cada uno de ellos se conforma de conductas y actitudes específicas esperadas por los integrantes del núcleo familiar.

La familia es el primer centro de conocimiento en el que el individuo vive y aprende las normas y valores que pondrá en práctica durante el resto de su vida, de ahí la importancia de estudiar el efecto de la familia sobre el desempeño de los estudiantes.

El nivel socioeconómico de la familia repercute en el rendimiento escolar del alumno, ya que en el caso de los estudiantes con padres de nivel socioeconómico medio, se percibe un mejor rendimiento académico derivado del tiempo que los papás dedican a las actividades relacionadas con el desarrollo físico, sociales y educativo de sus hijos, fortaleciendo su autoestima e incrementando el rendimiento escolar. En contra posición con aquellos cuyos padres tienen que trabajar más para solventar las exigencias económicas de la familia, disminuyendo el tiempo que les dedican y, por consiguiente, el desempeño académico porque ellos serían una fuente de apoyo emocional que permitiría al niño vías de auto dirección con confianza en sí mismo al tener fuentes concretas de ayuda para lograr éxito en su desempeño.”

(www.unesco.ci 1,7-9)

De acuerdo con Edel (2003), cuando los padres son capaces de proporcionar y manifestar afecto a sus hijos, e implementar medidas disciplinarias moderadas, les permite ser guías responsables de cada crianza de los hijos, esto contribuye a formar individuos responsables y funcionales para la sociedad a la que pertenecen. En ocasiones los adolescentes a los cuales no se les manifiestan estímulos afectivos, se sienten ignorados, menos valorados, esto puede repercutir en su desempeño escolar de forma positiva, si la actitud que manifiesta es la de alcanzar altos niveles de rendimiento, con la intención de agradar a sus padres y recibir de ellos un reconocimiento y su aceptación. Pero si al cabo de algún tiempo esto no funciona y sus padres siguen ignorándolo, el fracaso escolar de este alumno será inminente, a lo cual llama Avanzini (1985) desvalorización del trabajo.

Es importante que los padres de familia permitan que sus hijos elijan y platicuen sus propias expectativas profesionales, pues esto les motiva a esforzarse para alcanzar sus metas contribuyendo a un rendimiento escolar favorable.

Cuando los padres del nivel socioeconómico bajo prefieren que los hijos trabajen en lugar de estudiar, porque lo consideran una pérdida de tiempo y además aplauden el éxito económico de personas que no estudiaron, contribuyen a la pérdida de interés del adolescente sobre las actividades académicas, generando el abandono de los estudios.

Por otro lado, el hecho de que los padres centren la vida familiar en función de los periodos vacacionales y siempre renieguen del trabajo, fomenta en el adolescente la ausencia del sentido de responsabilidad y trabajo, aspecto que en la realidad educativa es muy frecuente, pues los padres se llevan a los hijos de

vacaciones dentro del ciclo escolar, sin importarles si están en periodos de exámenes y, mucho menos se preocupan por que se pongan al corriente con las actividades escolares atrasadas.

Existen también padres que consideran a la escuela como una guardería a la cual pueden llevar a sus hijos para que los mantengan ocupados y que ellos puedan desarrollar su vida normal, sin contratiempos, y lo que menos les interesa es lo que el joven aprende, el alumno tiene que superar con ayuda del profesor y en el peor de los casos solo, la falta de interés de sus padres tomando las riendas de su vida escolar.

El nivel cultural de la familia es fundamental para el logro de un buen rendimiento académico en los adolescentes, pues “el nivel de cultural de los padres, la información del niño será muy distinto; si es extensa, la aportación escolar se sitúa en continuidad con la de la familia en el caso contrario, hay una discontinuidad y por consiguiente la información recibida en clase parece mucho más artificial.” (Avanzini; 1985: 53)

Respecto a lo anterior, si los padres tienen un nivel de escolaridad superior a los hijos de estos tendrán mayores referentes culturales que les permitan un amplio y correcto lenguaje, por el contrario, aquellos cuyos padres no tienen escolaridad, el acervo cultural al que puede acceder será menor y su lenguaje será pobre, e incluso incorrecto, afectando en su desempeño escolar.

Los hábitos como leer, escribir o estudiar son adquiridos en el seno familiar y el que los adquiera será responsabilidad de los padres, es decir, si el alumno es estimulado por sus padres a leer con el ejemplo, será más significativa esta acción para él, que si lo obligan a través de la coerción o del condicionamiento de la

recompensa, no se debe olvidar que para un niño los padres son el ejemplo a seguir.

En la calidad de las lecturas y la frecuencia con la que se lee, esta calidad y la fluidez del lenguaje del estudiante por lo que se recomienda que se cuide el lenguaje que se maneja en los libros que se les proporcionan.

Es importante señalar que otro factor que demuestra el interés del padre en el desempeño de sus hijos, se relaciona con la constancia en la supervisión y revisión de tareas y trabajos escolares de los jóvenes, actualmente los padres se justifican de no cumplir esta obligación atribuyendo la carga de trabajo profesional o del hogar; aspecto que no los exime de su obligación, pues debe recordar que es una acción que puede requerir de algunos minutos de su valioso tiempo, que será valorado aun más por su hijo quien se sentirá importante elevando su autoestima y el deseo de mejorar su desempeño escolar.

Son múltiples los aspectos de la familia que pueden repercutir en el rendimiento académico de los adolescentes, algunos de ellos han sido abordados en este apartado, pero no debemos restar méritos a los concernientes a los amigos y el ambiente factores sociales igualmente influyentes en el desempeño escolar, aspectos que se abordarán en el siguiente apartado.

### **1.3.3.2 Los amigos y el ambiente.**

Existen múltiples variables que inciden en el rendimiento académico, en este apartado se revisarán los relacionados con los amigos y el ambiente.

Con relación a lo expresado por Requena (1998), los amigos y compañeros determinan el tipo de ambiente en el salón de clases, éste puede ser favorecedor de una actitud más o menos productiva del alumno.

La integración del adolescente a un grupo de individuos que comparten gustos, intereses, puntos de vista, etc. Puede favorecer su desempeño o dañarlo, según el grado de cohesión entre los miembros del mismo, su tamaño, y los fines que persiguen.

Existen grupos de estudiantes que por ser pocos sus integrantes, permiten una mejor integración y adaptación de sus colaboradores, se tienen más confianza entre sí para contarse problemas personales, familiares y escolares, existe el sentimiento de pertenencia, de ayuda mutua y protección, favoreciendo el desempeño escolar de los educandos.

En los estudios realizados por Sherif y Sherif (1964) se demostró que “las relaciones interpersonales dentro de grupos de adolescentes, constituidos informal y espontáneamente, están muy estructuradas con respecto a los papeles, estatus, expectativas reciprocas de sus miembros; el liderato, definido en términos de “iniciativa eficaz”, se correlaciona con la popularidad, pero es claramente distinguible de ésta.” (Ausubel y cols.; 1998: 405)

Dentro del aula también se pueden encontrar grupos que se constituyen con intereses específicamente escolares, es decir, para solucionar se forma eficaz una problemática académica, aún así, dentro de este equipo de colaboración deben existir condiciones especiales para que el resultado sea favorable, tales como la simpatía entre los miembros, motivando la cooperación y la atracción por concluir favorablemente la tarea.

De lo anterior se desprenden las relaciones de competitividad en el grupo de clase, que representan algunos efectos positivos en el desempeño escolar del individuo, y otros negativos.

Entre los positivos se encuentran los mencionados por Ausubel (1951), que señalan que la competencia puede despertar en el individuo el deseo por esforzarse y ser más productivo, promueve el interés por el establecimiento de normas y aspiraciones más altas, se considera más capaz para resolver situaciones académicas.

Por otro lado, lo negativo está en que la competencia puede reducir el aprendizaje, pues el estudiante menos capaz manifiesta inseguridad, ansiedad, promueve el sentimiento de insuficiencia y lo invita a retirarse de las actividades en las que no destaca, según lo manifiesta Ausubel (1998).

Para concluir con este apartado, es importante considerar a los amigos y el ambiente como factores que pueden influir favorable o desfavorablemente en el desempeño escolar.

Es importante que al estudiar el rendimiento académico, se tenga siempre presente que es un elemento multifactorial, sobre el cual inciden diversas variables, en este subtema se abordaron las referentes a los factores sociales, como parte importante de los factores que influyen el rendimiento escolar.

Como se mostró, los factores personales, pedagógicos y sociales pueden influir o no el desempeño escolar de los educandos, y está en manos de las autoridades educativas y profesores detectar el grado de afectación de éstos, y buscar las estrategias adecuadas para dar solución a las diversas problemáticas.

Con la información contenida en este capítulo se pudo establecer el concepto de rendimiento académico y situar a la calificación como un indicador del desempeño escolar, así mismo, conocer cuáles son los diferentes factores por los que se puede ver afectado éste.



## **CAPÍTULO 2**

### **LA AUTOESTIMA**

En el capítulo pasado se estableció que el rendimiento académico es un fenómeno multifactorial, el cual se integra de los diversos aprendizajes que el alumno debe adquirir en un tiempo determinado, y de los comportamientos que el estudiante exhibe en la resolución de las actividades escolares; y que éste está influido por factores personales, pedagógicos y sociales. Dentro del presente apartado se abordará la autoestima como un factor personal que influye sobre el rendimiento académico.

#### **2.1 La autoestima, su concepto y determinación.**

Es fundamental el estudio de la autoestima como una de las variables de la presente investigación, partiendo del desarrollo de su concepto, importancia y determinación, por lo que primero se abordará la definición de autoestima.

##### **2.1.1 Definición de autoestima.**

La autoestima es la conciencia que tiene el sujeto de sí mismo y del conjunto de capacidades, aptitudes, cualidades y características físicas que lo diferencian de los demás, y el nivel de aceptación o agrado que manifiesta ante lo que percibe de su persona.

Así, "la aceptación de uno mismo lleva a la autoestima. No sólo acepto mi realidad, sino que me acepto y me estimo como soy." (Casares; 2000: 126)

De acuerdo con lo dicho por Branden (1995), se posee una autoestima apropiada cuando se disfruta del sentimiento de eficiencia y valía, y el individuo se considera digno de ser querido, condición que le permite querer y apreciar a los demás. A este respecto añade que la relación que tiene el sujeto con otras personas tiende a mostrar y a reflejar la relación que tiene consigo mismo.

Un ejemplo de lo anterior se visualiza en las competencias deportivas escolares, cuando un joven triunfa en el deporte, generalmente es adulado por sus compañeros y maestros, esto eleva su autoestima, pues se percibe admirado y aceptado por los demás, así se refuerza la apreciación positiva que tiene de sí mismo.

Cuando el adolescente se siente bien consigo mismo, es capaz de transmitir y expresar ese sentimiento a los que le rodean, en la competencia admira y respeta a sus contendientes, valorándolos como dignos adversarios; si logra el éxito o no, él se aprecia por el esfuerzo realizado en su lucha.

Mézerville (2004) considera que la autoestima es el resultado de lo que obtiene el ser humano, a partir del esfuerzo que realiza por lograr sus metas de vida; y establecen que la autoestima surge de un proceso interno en relación con otro externo derivado del éxito o del fracaso en las situaciones que la vida le plantea.

El sujeto que manifiesta un locus de control interno al obtener el éxito escolar, sabe que es resultado de sus habilidades y esfuerzos empleados en la realización de la tarea, esto eleva su autoestima. Por el contrario que aquellos que se rigen por un locus de control externo, cuando fracasan, su fracaso lo atribuyen a condiciones de suerte y dificultad de las tareas, lo que los lleva al conformismo y a la depresión, pues no se consideran aptos ni capaces, así la autoestima se ve disminuida.

“La autoestima es el aprecio de lo que cada uno es y un sentimiento de agradecimiento con la vida, la naturaleza o un ser superior.” (Cava; 2000: 17)

Cuando el adolescente cuenta con una autoestima saludable es capaz de reconocer y agradecer el esfuerzo realizado por sus padres para llevarlo hasta donde está, aquilata la orientación y paciencia que los profesores le tienen en clases, es agradecido y lo demuestra cumpliendo con sus responsabilidades y obligaciones escolares.

De tal manera que la autoestima es un proceso continuo de valoraciones que el sujeto realiza de su persona, y que le expresan la realidad de sí mismo. Así, “el concepto de autoestima se presenta como una conclusión final de este proceso de autovaloración, y se define como la satisfacción personal del individuo consigo mismo, la eficacia de su propio funcionamiento y una actitud evaluativa de aprobación.” (Cava; 2000: 17)

Con base en lo anterior, se puede decir que la autoestima es lo que el sujeto percibe de sí mismo en todos los aspectos, además el grado de aceptación y respeto que manifiesta ante lo que ve de sí mismo.

Pero este proceso de autoconocimiento, evaluación y valoración no se logra hasta que el individuo tiene la madures para distinguirse como un elemento más de la realidad que percibe. A continuación se presenta la importancia de la autoestima en la vida de todo ser humano.

### **2.1.2 Importancia de la autoestima.**

“La adolescencia es la etapa del desarrollo en la cual el sujeto descubre su identidad, y le permite responderse la pregunta: ¿quién soy yo?” (Mézerville; 2004: 21) Cuando el adolescente logra superar satisfactoriamente esta etapa y desarrolla un sano sentido de identidad en cuanto a su papel como adulto, su dimensión ocupacional y sexual obtiene seguridad, trascendiendo las reacciones de confusión y preocupación acerca de sí mismo.

Así, una sana identidad constituye una fuente de bienestar y salud mental a lo largo de la vida, esta identidad no puede fundamentarse sino sobre la base de una autoestima saludable; de ahí la importancia de que el sujeto construya un concepto favorable de sí mismo y lo autovalore.

Al respecto, se afirma que “la salud mental es estar suficientemente satisfecho con uno mismo, con lo que uno es, con lo que tiene y con el intenso deseo de sacarle el mejor provecho a su ser, a sus cualidades, a su situación económica y social. La aceptación de uno mismo no es una actitud pasiva y conformista, sino realista y positiva”. (Casares; 2000: 126)

En la época de la adolescencia el sujeto pasa por un periodo de confusión en el cual trata de ajustar sus creencias, valores, características físicas, capacidades y cualidades a las nuevas exigencias de la realidad que enfrenta, este ajuste ocupa una parte importante de su tiempo de vida; pero cuando logra la madurez puede percibirse satisfecho consigo mismo, disfruta de la vida y aprovecha lo mejor de ésta. Es el principal crítico de sus acciones encaminadas al logro de una vida plena llena de constantes satisfacciones.

Además, según Horrocks (2007) una autoestima saludable es determinante de la receptividad del individuo hacia otra persona, influye en la manera en la cual un sujeto es capaz de manifestar afecto y simpatía por otra.

De tal manera que cuando un sujeto logra quererse a sí mismo y valorarse, es capaz de querer y valorar a los demás; es una persona que es libre para manifestar sus sentimientos sin limitaciones, se percibe digno de respeto y amor, respeta y ama a los que le rodean; es un ser humano feliz que se desempeña en los diversos ámbitos de la vida en busca de su beneficio y el de la sociedad a la que pertenece.

Branden confirma la importancia de la autoestima cuando dice que “fuera de los problemas de origen biológico, no conozco una sola dificultad psicológica – desde la angustia y la depresión hasta el miedo a las relaciones íntimas o al éxito, el abuso del alcohol o de las drogas, el bajo rendimiento en el estudio o en el trabajo, el maltrato a las mujeres o la violación de menores, las disfunciones sexuales o la inmadurez emocional, el suicidio o los crímenes violentos – que no sea atribuible a una autoestima deficiente. De todos los juicios de que somos objeto, ninguno es tan importante como nuestro propio juicio. La autoestima positiva es el requisito cardinal de una vida plena.” (Mézerville; 2004: 22)

De lo anterior se desprende la importancia de que los padres de familia y los profesores se unan para favorecer y contribuir a la formación de una autoestima sana en los alumnos. A continuación se abordará la determinación de la autoestima como el proceso que sigue el individuo en la construcción de la misma.

### **2.1.3 Determinación de la autoestima.**

En el presente punto se tratará la forma en la cual el ser humano toma conciencia de sí mismo y va forjando su autoestima.

Lafarga afirma al respecto que “en cierto momento del desarrollo humano, el organismo no sólo es capaz de percibir la realidad, sino de percibirse a sí mismo, como perceptor de la realidad; este fenómeno es únicamente comparable a la aparición de la vida consciente en la tierra, que marcó un rumbo distinto a la evolución de los seres vivos.” (Solórzano; 2003: 31)

Así, el punto de partida para la construcción de la autoestima se presenta en el momento en el que un individuo hace consiente su existencia. Cuando el ser humano se descubre como un elemento más de la realidad que percibe, y es capaz de construir una imagen más o menos objetiva de sí mismo.

Según Lafarga, de acuerdo con las etapas del desarrollo, un bebé no sabe dónde acaba su cuerpo y empieza el mundo exterior, a medida que pasa el tiempo es capaz de reconocer su cuerpo y tomarlo como punto de referencia de su campo perceptual.

Por lo tanto, la construcción de la autoestima es un proceso que implica la percepción de la realidad y cómo se percibe esa realidad, es decir, este proceso relaciona estrechamente la realidad de lo que ve el sujeto de sí mismo y la forma en la que asimila y valora esta realidad, afectando de manera positiva o negativa la imagen de sí mismo, favoreciendo o debilitando, según el caso, dicha autoestima.

Los orígenes del desarrollo de la autoestima se encuentran principalmente en la interacción del sujeto con las experiencias sociales que le brinda el medio

ambiente; una de las primeras experiencias sociales que establece el individuo es con sus padres. Horrocks (2007) habla de la importancia de un ambiente familiar sano, y de técnicas de crianza paternas adecuadas para forjar una autoimagen positiva en el adolescente.

Los adolescentes que cuentan con el afecto y la comprensión de sus padres, son personas con mejor imagen de sí mismos, así como con suficiencia académica. Por el contrario, aquellos estudiantes que tienen una relación distante con sus padres desarrollan una imagen deficiente de sí mismos y, por ende, obtienen bajos niveles de rendimiento escolar.

En función de lo dicho por Horrocks (2007), el amor del adolescente por sí mismo está ligado estrechamente a las actitudes de crianza de la madre; de ahí la importancia de que los padres proporcionen afecto a sus hijos, de que establezcan límites definidos con claridad, y los traten de manera respetuosa, para que construyan una autoestima saludable en ellos.

Ahora bien, la autoestima debe concebirse como un proceso afectivo cognitivo mediante el cual el sujeto construye el concepto de sí mismo, es decir, la interpretación de su persona.

Para finalizar este punto, es importante recalcar que la autoestima es un factor determinante de una vida plena en el adolescente. En el siguiente apartado se estudiarán los componentes de la autoestima.

## **2.2 Componentes de la autoestima.**

En este punto se desarrollan los componentes de la autoestima desde la perspectiva de Mézerville (2004) que son: los componentes actitudinales o inferidos

que incluyen la autoimagen, la autovaloración y la autoconfianza; los componentes conductuales u observables, que están constituidos por el autocontrol, la autoafirmación y la autorrealización. A continuación se presentan cada uno de los componentes.

### **2.2.1 Componentes actitudinales o inferidos.**

Son los relacionados con el ego, con la percepción que el sujeto tiene de sí mismo, son observables a través de las actitudes que manifiesta ante determinada situación que la vida le plantea, la forma positiva o negativa, emotiva e intelectual de afrontar diversos acontecimientos; entre las actitudes que sirven como indicadores de la autoestima se encuentra la autoimagen.

#### **2.2.1.1 La autoimagen.**

“La autoimagen consiste en la capacidad de verse a sí mismo, no mejor ni peor, sino como la persona que realmente es”. (Mézerville; 2004: 29)

Es decir; es el grado de conocimiento que tiene el sujeto de sí mismo, la capacidad de observar de forma objetiva todas sus potencialidades, físicas, psicológicas, intelectuales; afectivas etc. Además de aceptar sus limitaciones o defectos de forma positiva como una oportunidad de superar y mejorar su yo personal.

Cuando la persona puede aceptar observaciones de otros sujetos relacionadas con sus debilidades y limitaciones se dice que es un individuo con autoestima saludable, ya que la autoimagen que él tiene de sí mismo está en función de los logros personales que obtiene y no en la perfección, como lo comenta



Branden (1995).

Con base en lo anterior, se puede afirmar que los individuos que se conocen de manera objetiva y se aceptan como son; presentan una actitud más favorable ante las adversidades de la vida cotidiana, pues se encuentran abiertos al cambio para mejorar lo que falló en su proceder.

Torrance (1995) sostiene que la autoimagen que un individuo proyecta de sí mismo al futuro puede motivarle para alcanzar sus metas, más que sus acciones del pasado; esto debido a que las personas que proyectan y planean su vida en base pequeñas metas y objetivos, que son medibles y alcanzables, de acuerdo con sus capacidades y posibilidades, visualizan logros graduales que motivan sus acciones.

Así pues, Branden establece que “las personas ven el mundo a través del filtro de sí mismos, por consiguiente la imagen del yo colores e influye todas las percepciones, su manera de pensar, sentir, obrar. El autoconcepto es el marco de referencia de todas las demás percepciones” (Mézerville; 2004: 31)

Por otro lado, la falta de conocimiento de sí mismo puede conducir al sujeto a una falsa autoimagen disminuida o sobreestimada, lo que Mézerville (2004) llama autoengaño, pues el sujeto no tiene la capacidad de medir objetivamente sus cualidades y defectos.

Los adolescentes tienden a exagerar una cualidad llegando a la arrogancia, fanfarroneando acerca de lo que él puede lograr en los deportes o cualquier actividad educativa, de tal manera que oculta a través de la pseudo autoestima su verdadero yo, como la denomina Branden.

De tal forma que la autoestima saludable es aquella que se desprende de una autoimagen objetiva y equilibrada que el sujeto crea de sí mismo, y puede entonces

establecer un juicio valorativo adecuado, aspecto que se abordará en el siguiente apartado como otro de los indicadores de la autoestima.

### **2.2.1.2 La autovaloración.**

“La autovaloración es apreciarse como una persona importante para sí misma y para los demás”. (Mézerville; 2004: 33)

La autovaloración es el nivel de agrado que manifiesta una persona por sí misma, es decir, que la persona se acepta tal como es, con todo el cúmulo de cualidades y defectos que pueda tener; se respeta como ser humano por que es capaz de ver con claridad todo lo bueno que existe en él, percibiéndose como un ser único y valioso.

Todas aquellas personas que cuentan con autoestima saludable, son individuos que perciben la vida de forma positiva, están convencidos de que todo a su alrededor es mejor porque ellos están ahí, cuentan con la capacidad y la confianza para tomar decisiones importantes, tienen fe en sí mismos y en las capacidades de los demás, se respetan y respetan al medio que les rodea, son libres para manifestar sus sentimientos sin limitaciones.

Así pues, una persona que se auto valora positivamente es aquella que se acepta y se siente orgullosa de sí misma, es transparente y muestra a los demás su yo verdadero. No tiene miedo de manifestar sus sentimientos y, de acuerdo con Nathaniel Branden (1995) está convencido de que fue creado para ser feliz y que como todo ser humano tiene lo necesario para triunfar en la vida.

De tal manera que el auto concepto, como elemento constitutivo de la autovaloración, es la convicción que debe tener el ser humano de que es digno del

respeto de los demás; que cuenta con el derecho de vivir en un entorno que lo apoye y lo protejan; que le brinde bienestar y las oportunidades para alcanzar sus metas y disfrutar de los triunfos obtenidos.

Desde otra óptica, y de acuerdo con Mézerville (2004), la autoestima se puede comparar con el valor que se le otorga a la amistad. Dentro de una relación de amistad se debe ser honesto, se dice al amigo cuáles son sus defectos y cualidades, se le guarda lealtad, y no se le da la espalda en la primera situación difícil, se lucha con él para superarla y, aún con sus defectos o virtudes, se le estima y valora, se disfruta de su compañía.

En contraposición a lo anterior, las personas que tienen problemas de autovaloración son aquellas que se rechazan y avergüenzan de sí mismas, no se perciben dignos del respeto y la admiración de los demás, afectando su manera de ver la vida.

Para finalizar, “la autovaloración implica la capacidad de relacionarse consigo mismo, con un aprecio y agrado semejantes al que reservamos para nuestros grandes amigos.” (Mézerville; 2004: 34)

Ahora bien, la persona que logra valorarse positivamente puede desarrollar la confianza en sí misma, aspecto que se valora a continuación.

### **2.2.1.3 La autoconfianza.**

“La autoconfianza se caracteriza por creer que uno puede hacer bien distintas cosas y sentirse seguro al realizarlas.” (Mézerville; 2004: 36)

La autoconfianza es la fe que expresa una persona en sus capacidades para desempeñarse en una situación específica, proyectando competencia y seguridad al

realizarla. La confianza en sí mismo permite al individuo adquirir aprendizajes nuevos en todas las áreas de su vida, es decir, cuando una persona tiene una autoestima saludable confía en sus potencialidades y gracias a esa seguridad se atreve a experimentar nuevas situaciones en las que puede o no obtener el éxito.

Con respecto al éxito que se puede o no obtener al realizar una actividad; Branden señala que “la eficiencia personal no es la convicción de que no podamos cometer nunca un error, sino más bien la convicción de que somos capaces de pensar, juzgar, conocer y corregir nuestros errores.” (Mézerville; 2004: 36)

En diversos ámbitos de la vida escolar se puede visualizar esta situación, pues algunos alumnos se quedan con dudas e inquietudes acerca de los contenidos a estudiar, porque temen preguntar, pensando en que esto los deja en evidencia ante sus compañeros, quienes pensarán que no son inteligentes. Es importante que el estudiante fortalezca su autoestima y sepa que la ignorancia se erradica a través de la resolución de cuestionamientos que surgen de la inquietud de saber y no de la falta de inteligencia.

Con frecuencia las personas que tienen problemas de autoestima baja carecen de confianza en sí mismos, dudan de las capacidades físicas, intelectuales y afectivas que tienen. En el sujeto se despierta un sentimiento de ansiedad que se refleja en su actitud esquiva ante situaciones que requieren la exhibición de todas sus potencialidades, manifestando temor al fracaso.

Es importante que el sujeto con inseguridad sea apoyado, generando en él la autocritica para que visualice cuáles son sus habilidades, es decir, para qué es apto, capaz. De esta manera se le enseña a desarrollar las áreas de competencia que son de su agrado e interés, fortaleciendo la autoconfianza y, por ende, la autoestima.

Con lo anterior queda claro que la autoestima es un elemento que se compone de diversas actitudes que ponen de manifiesto el estado en que se encuentra el individuo con respecto a lo que piensa de sí mismo, cómo se percibe y se valora, cuestiones que determinan la confianza en sus capacidades.

A continuación se muestran los componentes observables del proceso de la autoestima.

### **2.2.2 Componentes conductuales u observables.**

Los componentes conductuales u observables son las expresiones externas de los componentes actitudinales, y sirven como factores de retroalimentación que favorecen el aumento o la disminución de la autoestima del sujeto; entre los que encontramos el autocontrol que a continuación se desarrolla.

#### **2.2.2.1 El autocontrol.**

“El autocontrol consiste en manejarse correctamente en la dimensión personal, cuidándose, dominándose y organizándose bien en la vida.” (Mézerville; 2004: 39)

Desde la perspectiva de Mézerville (2004) el autocontrol es la capacidad que tiene el individuo para dominar los impulsos o deseos personales, a favor de sí mismo y de los demás; el componente del autocontrol incluye otros términos relacionados entre sí como el autocuidado, la autodisciplina y la organización o manejo de sí mismo.

El autocuidado puede ser entendido como la conducta responsable que refleja

el individuo ante situaciones de peligro, es decir, es la capacidad para valorar qué situaciones puede enfrentar sin que éstas lo dañen; lo que no significa limitar el desarrollo normal de su vida, por el contrario, se pretende que el individuo con autoestima saludable pueda autodisciplinar su vida dentro de lo positivo, para un buen manejo y desarrollo de sus propios recursos.

Ahora bien, la autoestima no es una medida represiva, pues según Branden “se expresa a sí misma en la capacidad de disfrutar de los aspectos alegres de la vida, de uno mismo, y de los demás..., así como en la flexibilidad personal al responder a situaciones y a desafíos..., y en el bienestar propio, al mostrar un comportamiento firme consigo mismo y con los demás.” (Mézerville; 2004: 39)

Dentro del ambiente escolar los adolescentes se enfrentan a situaciones de riesgo, en las cuales sus compañeros pretenden convencerlos de realizar actos indebidos como el dejar la escuela sin la autorización de los directivos de la institución o sus padres. Es imposible alejar a los alumnos de este tipo de tentaciones, se confía en su autocontrol, en la capacidad que éste tiene para cuidar su integridad física, autodisciplinarse, de mostrar firmeza en sus convicciones.

El disfrutar de las cosas buenas de la vida es una de las condiciones de la naturaleza humana, lo importante es que el sujeto aprenda a establecer límites positivos para no caer en el libertinaje que pueda conducirlo a perderse. Por lo tanto, un sujeto con autoestima saludable es capaz de adquirir patrones de conducta que lo ayuden al cuidado de su persona, regidos por la disciplina, la organización, la responsabilidad y la conducción adecuada de su vida.

De la adquisición de estas fortalezas depende la autoafirmación del sujeto como parte del proceso de construcción de la autoestima.

### **2.2.2.2 La autoafirmación.**

“La autoafirmación puede definirse como la libertad de ser uno mismo y poder tomar decisiones para conducirse con autonomía y madurez.” (Mézerville; 2004: 41)

La persona con una autoestima saludable es aquella que es capaz de mostrarse clara y transparente a los demás, expresa sus opiniones, deseos o habilidades; cuenta con la capacidad de autodirección y la asertividad personal condiciones afines a la autoafirmación.

“La persona asertiva posee cuatro características:

Se siente libre para manifestarse. Mediante palabras y actos hace esta declaración: “Este soy yo. Esto es lo que yo siento, pienso y quiero”.

Puede comunicarse con personas de todo los niveles – amigos, extraños y familiares – y esta comunicación es siempre abierta, directa, franca y adecuada.

Tiene una orientación activa en la vida... en contraste con la persona pasiva, que aguarda a que las cosas sucedan; ella intenta hacer que sucedan las cosas.

Actúa de un modo que juzga responsable, de manera que ya sea que gane, pierda o empate, conserva su respeto propio.” (Mézerville; 2004: 41)

Existe una estrecha relación entre la asertividad o autoafirmación con el nivel de autoestima, referente al grado de valor personal y autorespeto, pues de acuerdo con lo citado por Mézerville (2004) la persona debe respetarse a sí misma y exigir a los demás que la respeten y la traten con decoro. Este trato podrá garantizarlo en la

medida en que ella se muestre de forma congruente con lo que pide, es decir, si exige respeto y buen trato no deberá tolerar lo contrario, ya que si acepta el maltrato y se resigna, el respeto a sí misma se verá deteriorado cada vez más.

La autoafirmación es condición de la persona que es capaz de pensar, actuar y vivir de forma congruente con sus convicciones, no se deja persuadir por el entorno que la rodea, respeta y se respeta a sí misma; confía en sus cualidades, pero es capaz de pedir ayuda cuando la necesita.

En contraste con aquellos sujetos que tienen problemas de autoafirmación y sobredependencia, que con frecuencia tratan de evitar situaciones de riesgo, es decir, no quieren mostrar sus habilidades, aptitudes, sentimientos, etc., por el temor a cometer errores, devalúan y pisotean su propia autoestima, permitiendo que los demás los humillen y maltraten.

Porque, como lo sugiere Branden, “tememos ser visibles, por tanto, nos hacemos invisibles, y entonces sufrimos porque nadie nos ve.” (Mézerville; 2004: 43)

Cuando el ser humano ha logrado la autoafirmación está preparado para alcanzar la autorrealización, que es el último componente de la autoestima y que se estudiará en el próximo punto.

### **2.2.2.3 La autorrealización.**

“La autorrealización consiste en el desarrollo y expresión adecuada de las capacidades propias, para vivir una vida satisfecha que sea de provecho para uno mismo y para los demás.” (Mézerville; 2004: 45)

Como lo plantea el autor en el párrafo anterior, los sujetos que estructuran un proyecto de vida, buscan a toda costa ir cumpliendo poco a poco con los objetivos



que los lleven a concretarlo de la mejor manera.

El sujeto con autoestima saludable pone en juego todas sus capacidades y actitudes personales, las cultiva y perfecciona en dirección del logro de sus metas.

Cuando el individuo está convencido de qué es lo que quiere, a cada acción que ejecuta le imprime su sello personal y los logros que alcanza le producen un sentimiento de satisfacción.

La satisfacción se alcanza cuando se cumplen los objetivos propuestos con el fin de vivir una vida plena. La autoestima saludable lleva al sujeto que es feliz a desempeñar con gusto la profesión u oficio que ejerce, es productivo y funcional para la sociedad en la que vive.

Para que la autorrealización del sujeto no se estanque es necesario que el individuo desempeñe actividades diversas que le permitan triunfos grandes y pequeños, que constantemente se sienta satisfecho al lograrlos y resulten trascendentes en su vida y en la vida de los que le rodean, de tal manera que lo acompañen a lo largo de su existencia imprimiéndole sentido.

La autorrealización es el último componente de la autoestima, que lleva al sujeto al punto crítico de su madurez personal; cada componente es un peldaño que el individuo tiene que subir para llegar a la cúspide, que se refiere a una autoestima saludable, de ahí la importancia de haberlos abordado en este apartado.

En el siguiente subtítulo se hablara acerca de la relación entre la autoestima y el rendimiento académico.

### **2.3 Autoestima y rendimiento académico.**

El rendimiento académico es una situación multifactorial que se ve influida por diversos factores, entre los que se encuentran los de tipo personal. En este apartado se estudiará la autoestima como una de los factores de tipo personal y su implicación sobre el rendimiento académico.

#### **2.3.1 Autoestima y éxito académico.**

En la realidad educativa algunas escuelas que desean mejorar el rendimiento escolar de sus alumnos han prestado vital atención a la relación entre autoestima y rendimiento escolar.

En los últimos años, Cava (2003) ha constatado que los escolares utilizan los éxitos y fracasos en el estudio como niveles de autovaloración, pues los adolescentes con autoconcepto alto presentan mejoras en el aprovechamiento escolar.

Es común que los adolescentes en Secundaria fortalezcan o debiliten su autoestima con los éxitos o fracasos que obtienen en el estudio, ya que en esta etapa del desarrollo valoran significativamente la superioridad sobre otros; además la seguridad que adquieren al sentirse capaces de controlar las situaciones aumenta también la imagen favorable de sí mismos.

Un concepto que ayuda a comprender la autoestima es el locus de control. Haciendo referencia a este concepto, Bañuelos (1990) dice que el individuo con locus de control interno, es aquel que deposita el control de sus éxitos y fracasos en sus habilidades y esfuerzos personales, es decir, se sabe responsable de los resultados que obtiene al realizar una actividad; de esta manera, cuando obtiene

resultados favorables en la escuela su autoestima mejora y cuando los resultados son bajos, se siente culpable, pero también sabe que de él depende que los resultados próximos cambien y su autoestima se ve afectada, pero no de manera significativa.

Es importante aclarar que la relación que existe entre autoestima y rendimiento académico es correlacional, según lo maneja Cava (2000) pues diversos estudios no han logrado aclarar si la autoestima es determinante del desempeño escolar, o si la relación entre éstas es en sentido contrario, y sostiene que lo más probable es que ambas se afecten mutuamente, de tal manera que si una de ellas mejora, la otra se ve influida positivamente.

En la escuela es común encontrar alumnos con aptitudes positivas ante el estudio, manifestando confianza en sus capacidades y aptitudes, de tal manera que el desempeño en las actividades escolares se ve influido por éstas, y el alumno obtiene altos niveles de aprovechamiento escolar.

“Cuando la autoestima es saludable podemos responder de manera activa y positiva a las oportunidades del medio: familiar. Social, educativo, laboral, en el deporte, en las relaciones de pareja, con nuestros padres, etcétera.” (Solórzano; 2003: 32)

Con respecto a lo anterior y enfocándolo al ámbito educativo, los alumnos con autoestima alta son alumnos que se enfrentan a los retos escolares con una mentalidad triunfadora, ponen todas sus potencialidades en función para resolver con éxito la situación. Están dispuestos a mejorar y perfeccionar sus debilidades académicas, gozan de la confianza en sí mismos y la proyectan en cada acción que desarrollan para obtener un alto rendimiento escolar.

En resumen, el concepto que el estudiante tiene de sus capacidades y habilidades escolares afecta la ejecución de las tareas, así como la información que recibe de aprobación o descalificación de estas por sus padres o maestros.

Es importante que las instituciones educativas y los padres de familia luchan por el desarrollo sano de la autoestima de la comunidad estudiantil, pues, como se ha mencionado ya con anterioridad, de ésta depende su bienestar y salud.

Así como se encuentran alumnos con autoestima sana, que obtienen altos niveles de rendimiento escolar, también existen los que tiene problemas de autoestima y bajo rendimiento. Esta cuestión es abordada en el siguiente apartado.

### **2.3.2 Problemas de autoestima y bajo rendimiento.**

Teniendo en consideración que la autoestima es un factor fundamental en la salud emocional de la persona, cualquier aspecto que afecta negativamente sobre ella puede provocar consecuencias en otras áreas como la seguridad, la capacidad para salir adelante en las diferentes situaciones, el manejo de relaciones productivas y la habilidad para disfrutar de la vida.

De lo anterior se desprende la importancia de estudiar la manera en la que el alumno se percibe, a partir de los éxitos o fracasos obtenidos en el estudio, y a qué atribuye los resultados finales.

Según Bañuelos (1990) el alumno con locus de control externo considera que los triunfos o fracasos en la escuela son resultado de la suerte o de la dificultad de la tarea. El éxito le genera sorpresa y el fracaso lo lleva a la frustración; no le brinda importancia real a los resultados, pues considera que fue sólo mala suerte, y que él

no es el responsable, ya que no puede ejercer el control de la situación, al ser causas externas a su persona los resultados.

Los alumnos con locus de control externo son sujetos que siempre culpan a los demás de su falta de responsabilidad y errores. Con frecuencia se les escucha decir: el maestro me reprobó, en el examen no venía lo que estudié, yo sí hice la tarea, pero no me calificó, etc. Así que nunca es culpa suya que los resultados no sean favorables.

Por otro lado, si el fracaso lo atribuye a causas como las habilidades o la dificultad de las tareas, las expectativas de este alumno serán siempre de fracaso, ya que el estudiante se percibe carente de las habilidades, o bien, las tareas conservan su nivel de dificultad imposibilitándolo para obtener el éxito según lo plantea Bañuelos (1990).

Desde esta perspectiva, los alumnos con autoestima baja se perciben incapaces para resolver situaciones escolares que requieran la exhibición de sus habilidades o capacidades intelectuales, se niegan a exponerse al fracaso; son estudiantes que tratan de evitar a toda costa pasar al frente, o tomar las riendas de un proyecto escolar, prefieren ser dirigidos por los demás.

Bañuelos (1990) habla de este tipo de alumnos como personas con incapacidad aprendida. Se niegan a realizar cualquier esfuerzo por mejorar, pues, consideran que todo está en su contra, y que haga lo que haga los resultados siempre serán los mismos, es decir han instalado el locus de control externo; causa sobre las que no tienen control como la dificultad de la tarea y la suerte.

Es común ver adolescentes en Secundaria que se presentan a clases, pero no trabajan, no participan y no se esfuerzan por obtener buenas calificaciones,

manifiestan una actitud de no puedo, no entiendo o no quiero, etc. Pero al obtener bajos niveles de aprovechamiento manifiestan depresión que se observa en conductas de agresividad, de rechazo al maestro, de rebeldía y frustración.

Son algunas de las problemáticas de la autoestima que influyen en el rendimiento académico, a continuación se plantean factores que pueden favorecer una autoestima saludable.

### **2.3.3 Cómo desarrollar la autoestima.**

Como se ha manejado a lo largo del capítulo, la autoestima es un factor determinante en la búsqueda y formación de la identidad sana en el adolescente, por lo anterior se presentan algunas acciones que pueden forjar una autoestima saludable, según Bañuelos (1990).

- \*Apoyar o dirigir hacia un locus de control interno.
- \*Enfatizar que el aprendizaje se debe principalmente a factores propios de la persona.
- \*Dirigir resultados tendientes al éxito.
- \*Hacer trabajar a los alumnos considerados por ellos mismos inhábiles, con el fin de conducirlos poco a poco al éxito.
- \*Evitar la ley del mínimo esfuerzo.
- \*Fijar metas altas y el nivel de ejecución de los alumnos, con el objetivo de elevar el nivel de esfuerzo.
- \*Enfatizar la importancia de la relación esfuerzo resultado. No aceptar excusas ni estrategias que oculten el verdadero nivel de habilidad.
- \*En una situación de fracaso, atribuirlo a la falta de esfuerzo, para que en otra

oportunidad se eleve el nivel del esfuerzo.

\*Designar, en la medida de lo posible, tareas individuales, ya que favorece una atribución de esfuerzo, y por lo tanto, una expectativa alta.

\*No herir la autoestima de los alumnos.

\*Retroalimentar positivamente su nivel de habilidad. Propiciar un aprendizaje endógeno, así se disminuye la preocupación por evitar el fracaso.

\*Reforzar la autoestima y las habilidades de los alumnos, reiterando que la motivación representa el incremento de habilidades y el dominio del conocimiento.

Con lo anterior, se pretende que el estudiante sea capaz de desarrollar una autoestima saludable que lo lleve a alcanzar altos niveles de rendimiento escolar, derivado del interés por mejorar y desarrollar sus habilidades, capacidades y actitudes bajo el autoconocimiento y la aceptación de sí mismo.

Para concluir este capítulo, es importante señalar que la autoestima es un factor personal que puede o no influir sobre el rendimiento académico, y que se conoce como la capacidad del sujeto para definirse de forma objetiva con todas sus cualidades y defectos, capacidades y debilidades, así como la capacidad de respetar y amar esa realidad que se desprende de su persona.

En el siguiente capítulo se abordarán los aspectos relacionados con las características que definen al adolescente como otro elemento importante dentro de la presente investigación.

## CAPÍTULO 3

### LA ADOLESCENCIA

La adolescencia es una etapa crítica en el desarrollo del ser humano, de ahí la importancia de abordar sus rasgos característicos, la forma en la que se desarrolla afectivamente y cognoscitivamente el sujeto, y su desempeño en la escuela.

#### 3.1 Características generales.

Para hablar de las características generales es importante saber que “la palabra adolescencia proviene del verbo latino ‘adolescere’, que significa crecimiento hacia la madurez. La adolescencia es un periodo de transición en el cual el individuo pasa física y psicológicamente desde la condición de niño a la del adulto”. (Hurlock; 1997: 15)

Dicho de esta manera, pareciera un proceso fácil, pero en realidad es un proceso de transición que afecta diversas áreas del desarrollo, tanto físico, sexual, intelectual y afectivo que influyen en la vida del individuo, como lo menciona Hurlock (1997).

Es complicado establecer límites precisos para el comienzo y el fin de la adolescencia, así “la adolescencia se inicia cuando el individuo accede a la madurez sexual y culmina cuando se independiza legalmente de la autoridad de los adultos. De ahí que el inicio o culminación de la etapa, este en función de las características individuales del desarrollo de cada sujeto.” (Hurlock; 1997: 15)



Horrocks (1996) menciona que la adolescencia es un fenómeno de profunda complejidad, que ha sido objeto de constantes investigaciones, de las cuales se han desprendido diversos conceptos, además de que se ha abordado su estudio partiendo de los diferentes factores que la caracterizan y desde distintas perspectivas teóricas.

Lo anterior ha permitido que se visualice a la adolescencia de forma integrada, pero no dinámica, siendo ésta una de las complicaciones a las que se enfrenta su estudio, pues debe abordarse en función de su estructura y en términos de la conducta del individuo en condiciones culturales y en tiempos históricos que están en constante cambio.

Es un error pensar que la adolescencia es un fenómeno estático y sin cambios, semejante para todo el que la atraviesa; pues cada adolescente es diferente, y el impacto de esta etapa del desarrollo y sus efectos varían de una persona a otra, de una familia a otra, de un país a otro, de una cultura a otra, y de una generación a otra.

La adolescencia es producto de su época y su cultura, así como del pasado y presente psicológicos y su ambiente físico, variaciones que se deben conocer y comprender para poder para poder trabajar con el adolescente de forma adecuada.

Sin embargo, existen características comunes que no cambian de una generación a otra, permanecen y sirven como puntos de referencia para entender el crecimiento y desarrollo del adolescente, siendo éstas son las que maneja Horrocks (1996):

- 1) La adolescencia es una época en la que el individuo se hace cada vez más consciente de sí mismo, intente poner a prueba sus conceptos ramificados del

yo, en comparación con la realidad y trabaja gradualmente hacia la estabilización que caracteriza su vida adulta.

2) La adolescencia es una época de búsqueda de estatus como individuo; la sumisión infantil tienden a emanciparse de la autoridad paterna y, por lo general, existe una tendencia a luchar contra aquellas relaciones en las que el adolescente queda subordinado debido a su inferioridad en edad, experiencia y habilidades. Es el periodo en que surgen y se desarrollan los intereses vocacionales y se lucha por la independencia económica.

3) La adolescencia es una etapa en las que las relaciones de grupo adquieren la mayor importancia. En general, el adolescente está muy ansioso por lograr un estatus entre los de su edad y el reconocimiento de ellos; desea conformar sus acciones y estándares a las de sus iguales. También es la época en la que surgen los intereses heterosexuales que pueden hacer complejas y conflictivas sus emociones y actividades.

4) La adolescencia es una época de desarrollo físico y crecimiento que sigue un patrón común a la especie, pero también es idiosincrásica del individuo. En esta etapa se producen rápidos cambios corporales, se revisan los patrones motores habituales y la imagen del cuerpo. Durante este tiempo se alcanza la madurez física.

5) La adolescencia es una etapa de expansión y desarrollo intelectual, así como de experiencia académica. La persona encuentra que debe ajustarse a un creciente número de requisitos académicos e intelectuales. Se le pide que adquiera muchas habilidades y conceptos que le serán útiles en el futuro, pero que a menudo carecen de interés inmediato. Es una época en la que el

individuo adquiere experiencia y conocimiento en muchas áreas, e interpreta su ambiente a la luz de esa experiencia.

6) La adolescencia tiende a ser una etapa de desarrollo y evaluación de valores. La búsqueda de valores de control, en torno a los cuales la persona pueda integrar su vida, va acompañada del desarrollo de los ideales propios y la aceptación de su persona en concordancia con dichos ideales. Es un tipo de conflicto entre el idealismo juvenil y la realidad.

Los indicadores antes mencionados resultan comunes a las experiencias y reacciones de la mayoría de los adolescentes, por lo que resulta importante tenerlos presentes para comprender a los alumnos en esta situación, y brindarles el apoyo necesario para superar las problemáticas de su etapa. Enseguida se abordará el desarrollo afectivo de adolescente.

### **3.2. Desarrollo afectivo del adolescente.**

Durante la etapa de la adolescencia el aspecto afectivo presenta constantes altibajos que se reflejan en los cambios de humor y carácter del adolescente. De ahí que Hurlock (1997) afirme que los adultos y los mismos adolescentes temen a esta etapa debido a las reacciones borrascosas propias de la edad.

Este temor por la adolescencia surge de la idea de G. Stanley Hall, quien señala que “la adolescencia es un periodo de tormenta y tensión donde la palabra tormenta sugiere la ira, acompañada de explosiones temperamentales, es la emoción prominente, sino la dominante de este ciclo de vida. El término tensión señala la existencia de factores, tanto emocionales cuanto físicos, que desbaratan el funcionamiento normal. Implica una condición generalmente perturbada que conduce

al deterioro del funcionamiento físico y psicológico.” (Citado por Hurlock; 1997: 86)

Con base en lo anterior, se creía que la adolescencia era un periodo de violencia y tensión derivada de los cambios físicos y de las transformaciones del cuerpo, sin embargo, más tarde los investigadores médicos descubrieron el efecto de las glándulas endocrinas en la emotividad, y se le culpó a ésta de los cambios repentinos de humor en el puberto.

La idea anterior reforzó a otra que aseguraba que la emotividad desagradable del sujeto era resultado de los cambios corporales, que lo hacían una persona condenada a la infelicidad por lo tanto la adolescencia no puede ser una etapa feliz en el desarrollo del ser humano.

Después, con el paso del tiempo se realizaron nuevas investigaciones sobre la emotividad; y el término tormenta y tensión de G. Stanley Hall, se sustituyó por la denominada emotividad intensificada, que “se refiere a un estado emocional por encima de lo normal para una determinada persona”. (Hurlock; 1997: 85)

Así, una persona que manifiesta una reacción exagerada en determinada situación, cuando habitualmente es serena y tranquila se dice que presenta una actitud denominada emotividad intensificada. En ocasiones dentro de los grupos de Secundaria se encuentran alumnos que son apacibles, no riñen con facilidad, ni reaccionan de forma violenta a los comentarios sarcásticos de sus compañeros; sin embargo, se llega el día en que la tolerancia y el buen humor no están con el adolescente y reacciona con golpes a las ofensas o comentarios burlescos sobre su persona.

La emotividad intensificada no siempre es fácil de ocultar por el adolescente, pues se refleja en ciertas actitudes como la ansiedad, que el joven puede manifestar

en una actuación dramática, un hecho malicioso o una actitud vulgar.

Por otro lado, cabe mencionar que la afectividad del adolescente se ve afectada no sólo por los cambios físicos y glandulares, sino también por las nuevas exigencias sociales a las que se enfrenta en esta nueva etapa de su desarrollo.

El adolescente atraviesa por una crisis de autoestima donde “todos sus hábitos y su vieja y probada seguridad en sí mismo se ven cuestionados, y en ocasiones siente nostalgia de ellos; y aunque las seducciones de la novedad son intensas; implica más que un aspecto inquietante.” (Osterrieth; 1984. 36)

Se dice que el adolescente manifiesta inseguridad en todo lo que hace; pues el ámbito escolar al que ingresa es nuevo; en la escuela Primaria se sentía seguro, pues era de los más grandes, con habilidades y conocimientos superiores a los demás niños; sin embargo, ahora se tiene que enfrentar a un medio escolar distinto en el cual es pequeño e incluso es sujeto de abusos de los compañeros mayores; esta situación le incrementa la ansiedad e inseguridad en sí mismo, y como consecuencia se ve afectada su autoestima.

Las actuales exigencias escolares que implican el desarrollo de nuevas habilidades académicas, lo llevan a ocultarse tratando de evitar todas las situaciones en las que tenga exhibir sus potencialidades físicas e intelectuales por el temor al fracaso.

“El adolescente no se comprende y se siente incomprendido se busca pero no encuentra nada claro en sí mismo.” (Osterrieth; 1984: 37)

En esta etapa, el adolescente siente que sus padres o cualquier adulto que le represente la autoridad y la represión no lo comprenden y toma una actitud de rechazo, a todo lo que tenga que ver con las normas, principios y valores de sus

padres o maestros, reacciona escandalosamente haciendo exhibición de conductas irreverentes, agresivas y groseras.

Por otro lado, cuando el adolescente encuentra a una persona adulta que lo escucha, lo toma en serio, lo hace sentirse importante y valorado, se siente atraído por su forma de pensar y comparte sus valores, lo imita y trata de aclarar sus aspiraciones para definir su propia personalidad, pero no siempre estos objetos de identificación son reales y puede tomarlos de la televisión, el cine o los deportes.

El adolescente se opone a los adultos que lo rodean; mientras que acepta y se identifica con aquellos a los que admira, por que comparten sus valores y puntos de vista; esto le permite ensayar y definir los valores y principios que le son fundamentales para prepararse en su camino a la vida adulta.

Mucho de su tiempo lo dedica a fantasear en el futuro, “se ve ya como una persona madura, famosa, importante, con una vida plena llena de aventuras, de honores, o favorecida por el otro sexo.” (Osterrieth; 1984: 40)

El adolescente en este periodo de su vida se encuentra perdido en un mundo de múltiples profesiones u oficios que puede elegir y desempeñar en su vida adulta, que con frecuencia fantasea sobre lo que puede llegar a ser o lograr. Sueña con ser cantante, actor, modelo, o actriz, etc., y en muchas de las ocasiones lo que desea en sus sueños está lejos de su realidad económica o geográfica.

Para el adolescente se vuelve indispensable pertenecer a un grupo de su misma edad, pues “entre sus pares que tiene sus mismas preocupaciones, el joven halla al mismo tiempo seguridad y una rivalidad que lo estabiliza.” (Osterrieth; 1984: 40)

Es evidente ver en esta etapa la necesidad del adolescente por pertenecer a

un grupo de amigos que lo acepten y lo escuchen. En la medida en que el joven se integra al grupo aprende a imitarlos y adopta manías, conductas, formas de vestir y el lenguaje que lo hacen sentirse parte de ellos; de esta manera supera la soledad en la que cree encontrarse.

Otros beneficios que le otorga el pertenecer y convivir con un grupo de iguales es que puede medir sus potencialidades intelectuales, físicas y sociales, con respecto a las de sus demás compañeros, reafirmando así su propia valía ante sí mismo y ante el grupo, favoreciendo su autoestima.

El adolescente está en proceso de descubrimiento de una nueva afectividad; a través de los altibajos del intercambio afectivo con otros, de las alegrías y desilusiones del amor, descubre y estructura los recursos de su sensibilidad.” (Osterrieth; 1984: 43)

En la etapa final de la vida adolescente, éste logra descubrir entre su grupo de amigos a su contraparte, con el que establece fuertes lazos de amistad, pues comparten secretos y problemáticas semejantes, de esta manera se descubre un ser valioso y amado por los demás, lo que le permite construir una sana autoestima.

La adolescencia final implica la integración de nuevos miembros del sexo opuesto al grupo de amigos, permitiendo a los jóvenes de ambos sexos aprender nuevas formas de relacionarse tratando de llamar la atención el uno del otro, aprenden actividades de búsqueda y seducción, así se hacen más precisas las relaciones heterosexuales.

Las relaciones de amistad y noviazgo le permiten al adolescente sentirse reconfortado y tranquilo, aprende a valorar la amistad, el afecto, el amor y la solidaridad; dándose el desarrollo de una afectividad sana en el sujeto, que con el

tiempo madurará.

Otro factor de la adolescencia que requiere de atención es el desarrollo cognoscitivo, pues de éste depende el éxito o fracaso del adolescente en el ámbito escolar y posteriormente en la vida adulta. A continuación se revisará el aspecto cognoscitivo del adolescente.

### **3.3 Desarrollo cognoscitivo.**

Actualmente se han realizado numerosas investigaciones sobre el desarrollo cognoscitivo de los adolescentes, las cuales pretenden probar la superioridad de éstos sobre el desarrollo cognitivo de los niños.

Dichas investigaciones han determinado que en esta etapa del desarrollo a los adolescentes se les encuentra más capaces de lograr el conocimiento del mundo físico y social. Se dice que tienen la habilidad de generalizar y de describir la realidad con términos más amplios, y más inclusivos.

Un ejemplo de lo anterior se visualiza en la escuela cuando al adolescente se le pide que explique cuáles eran las condiciones de vida de los esclavos en la época histórica del feudalismo y es capaz de resumirlo en dos términos: precaria y cruel.

Los adolescentes “utilizan más las abstracciones y se apartan de lo concreto para contemplar lo posible y lo imposible.” (Lutte; 1991: 99)

Así, en este periodo los estudiantes de Secundaria utilizan todos los conocimientos previos que han adquirido a lo largo de su vida estudiantil, para dar solución a los problemas escolares que el profesor les plantea, realizan la selección adecuada entre un variado número de posibles soluciones hasta encontrar la correcta.



Subordinan lo real a lo posible, condición que se refleja en el interés por las teorías sociales, religiosas, políticas y filosóficas. Poseen un pensamiento idealista y “pueden expresar sus valores, sus ideas, en términos abstractos como libertad, igualdad, justicia, lealtad.” (Lutte; 1991: 100)

Es en esta etapa en la que el adolescente cuestiona los valores y la conducta de sus padres, se decepciona de ellos, pues descubre que no son las personas justas, leales, honestas o responsables que él conocía, y más aún, cuando en su núcleo familiar se están enfrentando a un divorcio, como consecuencia de la infidelidad de alguna de las partes, el joven se llena de angustia al darse cuenta que las personas que él creía conocer no son como pensaba.

En las cuestiones académicas es capaz de formular hipótesis sobre lo que puede suceder y después verificarlas con la práctica o la experimentación; puede inferir lo que sucederá en un evento de tipo natural después de observar varias veces las condiciones y características que se presentan para llegar al resultado final. Un ejemplo de esto es cuando aprende a lo largo de su experiencia que si acerca el papel al fuego éste se encenderá, y se transformará en carbón.

Se dice entonces que ha desarrollado el pensamiento formal, cuya “característica fundamental es la subordinación de lo real a lo posible. La estrategia cognoscitiva que resulta de él es de tipo hipotético deductivo.” (Lutte; 1991: 101)

Sin embargo, existe controversia acerca de si todos los seres humanos llegan a desarrollar el pensamiento formal y se plantean algunas variables que pueden facilitar o hacer más difícil la construcción del pensamiento formal.

*El sexo:* las investigaciones realizadas sobre este aspecto son contradictorias, pues algunas afirman que no existe diferencia en el desarrollo intelectual entre los

hombres y las mujeres, mientras que otras afirman que sí la hay.

Por otro lado, algunos más piensan que la diferencia de género en el desarrollo del pensamiento formal puede estar determinada por la relación que existe entre oportunidades y grado de instrucción de los sujetos, y en los roles sexuales impuestos por la sociedad, que llevan a las mujeres a estudiar carreras teóricas, mientras que a los hombres se les reserva aquellas carreras en las que el desarrollo del pensamiento formal es más estimulado.

*La clase social y el grado de instrucción:* Puede encontrarse cierta influencia de estos aspectos en el desarrollo del pensamiento formal, en la medida en que el sujeto pueda o no acceder a las experiencias educativas que le proporcionen los estímulos necesarios para desarrollar el pensamiento formal, es decir, cuando no tiene los recursos económicos para asistir a la escuela.

El grado de instrucción también es importante, pues es más probable que un estudiante de ingeniería desarrolle esta capacidad de razonamiento, que una persona que se dedica o a un oficio y que jamás asistió a la escuela.

*Tipos de educación y variables personales:* Este punto se refiere a los medios que pueden favorecer a los adolescentes para que desarrollen el pensamiento formal, tales como el ambiente educativo, los contenidos del aprendizaje, las estrategias de enseñanza, y las actividades educativas; asimismo la propia actitud del sujeto hacia la materia de estudio, su compromiso y participación e interacción con los demás sujetos.

*Cultura y estructura socioeconómica:* Este factor influye cuando el medio social y económico exige cierto nivel de preparación, para que el adolescente pueda lograr el éxito en todos los ámbitos de su vida futura, por lo que tiende a prepararse

en cuestiones académicas que le permitan acceder al proyecto de vida que estructuró.

Con lo anterior se deja claro que la adolescencia es un periodo de cambios y ajustes que afectan no sólo el aspecto físico y sexual del individuo sino también el aspecto cognoscitivo e intelectual. En el siguiente apartado se abordará cómo se desempeña el adolescente en el ámbito educativo.

### **3.4 El adolescente en la escuela.**

En la presente investigación se busca conocer cuál es el grado de influencia de la autoestima sobre el rendimiento académico del adolescente, de ahí el interés por revisar el papel de éste en el ámbito escolar contemporáneo.

“En el contexto actual, la adolescencia se postula como un modelo social.”  
(Gavilán y D’Onofrio; 2003)

De ahí se desprende la importancia que tiene la imagen actual del adolescente, pues se considera un reflejo de la sociedad en la que nace, se desarrolla y crece.

La escuela juega un papel importante dentro del proceso de desarrollo del estudiante, pues lo acompaña a lo largo de éste, donde su papel es formar con la ayuda de los padres, a los individuos que más tarde integraran la nueva generación de adultos.

Tomando en consideración las características psicológicas, físicas, afectivas, intelectuales y de conducta de los adolescentes que se ven afectadas por los cambios generacionales, la escuela se enfrenta a un gran reto, que es el satisfacer las nuevas exigencias de las generaciones adolescentes de estos días.

Así, la escuela como receptora de la problemática adolescente debe cambiar siendo:

Punto de reencuentro: se considera “a la familia y a la escuela el núcleo central de reencuentro con la posmodernidad y el taller donde poco a poco vamos preparando a nuestros jóvenes, para que se integren con confianza en la época que les toca vivir. Educar implica realizar un proceso de enseñanza – aprendizaje cuya función principal es la integración al mundo de la cultura.” (Gavilán y D’Onofrio; 2003; s/p)

En este aspecto debe rescatarse lo importante que es que la escuela se dé cuenta de que las inquietudes e intereses de los adolescentes cambian a la par con los nuevos descubrimientos y avances tecnológicos, con los cambios en las formas de relacionarse en el ámbito familiar, escolar y social, y que ella debe estar acorde con estos cambios.

Por lo que el adolescente necesita una escuela:

- Que resulte punto de encuentro y reencuentro entre adolescentes y adultos.
- Que brinde una mirada diferente frente al desaliento y descreimiento de una sociedad que supone un futuro desdibujado.
- Que proponga una cultura del esfuerzo, que parta del aprendizaje del oficio de aprender: apostando al trabajo bien realizado, a las horas dedicadas al estudio, a la resolución de diferentes situaciones para la formación del pensamiento, el carácter y la voluntad.
- Que forme para la cultura del proyecto por sobre la del suceso, donde la

esperanza y el progreso aún son posibles.

- Que se arraigue en valores que se trasluzcan en la tarea cotidiana. El adolescente ve contradicciones en la cultura adulta, valores proclamados pero no practicados. Una vidriera axiológica: la que se muestra y se proclama; por otro lado trastienda axiológica: los tejes y manejes de sectores del poder que no coinciden con los valores que se predicán. Consensuar discursos con testimonios, es tarea fundamental de la escuela y sus actores.
- Con apertura a la sociedad en la sociedad en la que se encuentra, a través de la participación en proyectos de trabajo, actividades culturales y de responsabilidad pública; y también flexibles a los cambios.
- Que promueva el verdadero ocio creativo, valorando el uso del tiempo de estudio y trabajo, pero también el tiempo libre y recreativo.
- Que estimule el compromiso con la vocación personal de sus alumnos y contribuya a la construcción del proyecto de vida de cada uno.
- Que cultive, construya y reconstruya los vínculos entre sus miembros y con sus alumnos. Sólo se aprende y se crece en interacción con otros. En el intercambio con el otro enriquezco mi mundo interno.

Los docentes como principales colaboradores en el proceso de enseñanza, son fuentes de motivación y creadores de la imagen que los adolescentes toman como modelo, son líderes testimoniales.

Como líder, el docente asume la decisión de servir:

- Ve en los otros un mundo de posibilidades y contribuye a liberarlas.

- Inspira a sus alumnos, los mueve, los anima e incita porque ve en cada uno no el que es, sino el que puede llegar a ser.
- Confía en cada uno de ellos y respeta los tiempos y estilos. A su vez, promueve la confianza entre ellos como grupo y los lleva a que vivan con profundidad la sinergia grupal (diversidad – unidad).
- Cuida a sus alumnos, advierte sobre los riesgos, pero les infunde el coraje necesario para el cambio.
- Promueve cambios: tiene una visión, elabora los caminos y estrategias sostenido en el entusiasmo interior que contagia (mística).
- Sabe gerenciar: ordena, sistematiza, distribuye, planifica.
- Supera y remueve obstáculos: conoce donde está la resistencia; entiende que los cambios son buenos; involucra a los otros.
- Cultiva la creatividad permanente
- Tiene una actitud de apertura al diálogo. Sabe escuchar.
- Reconoce que es él quien primero tiene que cambiar.
- Se ocupa de conocerse a sí mismo (fortalezas y debilidades), cultiva la humanidad (reconoce y acepta las propias limitaciones).
- Está convencido de que cada uno es artesano de su propio destino.
- El docente como testimonial debe asumir el espíritu de educar no con las palabras sino con sus acciones.

La propuesta metodológica que plantean Gavilán y D'Onofrio (2003), para responder a esta época, crear un aula en la que sus miembros puedan expresarse, hacerse comprender, escuchar y dejar expresar al otro, defender un punto de vista,

trabajar en equipo, compartir la tarea, organizar y animar la vida de un grupo, tomar decisiones conjuntas, interesarse en los problemas de todos procurando su resolución, comprometerse con la tarea, asumir responsabilidades y ser protagonista del proceso de auto – socio - construcción del conocimiento.

Por lo anterior, resulta necesario proponer actividades diversas mediante estrategias y técnicas participativas, disponer de espacios flexibles en el aula, fomentar la interacción con diversas fuentes de información, espacios abiertos, armar estrategias que permitan la interacción con otras personas que pertenezcan al mismo grado o curso, interrelacionarse también con diferentes contextos.

A largo de este apartado se planteó lo importante que es el alumno dentro del proceso de enseñanza – aprendizaje y del papel que juega el docente y la escuela como facilitadores del desarrollo integral del adolescente, para que éste pueda alcanzar la madurez y lograr su proyecto de vida.

El capítulo que finaliza abordó el fenómeno de la adolescencia como un elemento importante dentro de esta investigación planteando su concepto y características principales, su desarrollo afectivo y cognoscitivo, así como su desarrollo en la escuela.

## **CAPÍTULO 4**

### **METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS.**

Dentro de este capítulo se describe el tipo de metodología que se utilizó en la presente investigación, y se muestran los resultados que se obtuvieron en la recolección de datos, así como la interpretación de los mismos con base en las referencias teóricas existentes sobre el tema.

#### **4.1 Descripción metodológica.**

En este apartado se describe la metodología empleada para recopilar la información necesaria para realizar el estudio, la forma en que intervino el investigador, el alcance de la investigación, la relación entre las variables, los recursos empleados para obtener los datos que permitieron la interpretación de los resultados finales, así como la caracterización de la población seleccionada para el estudio.

##### **4.1.1 Enfoque cuantitativo.**

Desde la segunda mitad del siglo XX se han establecido dos enfoques principales o aproximaciones al conocimiento, el primero es el enfoque cuantitativo y el segundo es el enfoque cualitativo de la investigación.

Sin embargo, con el fin de cumplir con el objetivo general del presente estudio, se utilizó el enfoque cuantitativo que se “usa en la recolección de datos para probar hipótesis, con base en la medición numérica y el análisis estadístico, para establecer



patrones de comportamiento y probar teorías.” (Hernández y Cols.; 2006: 5)

Dicho enfoque cuantitativo se caracteriza por iniciar con la delimitación del problema de estudio, y la construcción de las preguntas de investigación que versan sobre cuestiones específicas que servirán de guía para el estudio.

Una vez hecho el planteamiento del problema se procede a la revisión de investigaciones anteriores para construir los antecedentes del problema, posteriormente se realiza el marco teórico, del que se desprenden las hipótesis, que deben ser formuladas antes de recolectar los datos, y podrán corroborarse o refutarse al obtener los resultados.

Dichos resultados se obtienen en datos numéricos de los objetos, fenómenos o participantes, que se estudian y analizan mediante procedimientos estadísticos. Para la recolección de los datos se deben utilizar instrumentos estandarizados y aprobados por autoridades científicas, con la finalidad de proporcionarle validez y credibilidad al estudio.

Dicho proceso de recolección de datos busca el máximo control, para que otras explicaciones distintas a la propuesta del estudio, sean rechazadas y se excluya la incertidumbre minimizando el error.

Para realizar la interpretación de los resultados, estos se fragmentan en partes atendiendo al planteamiento del problema, todo bajo las predicciones que marcan las hipótesis y las teorías. La interpretación constituye una explicación de cómo los resultados encajan en el conocimiento existente.

Los estudios cuantitativos cuidan la objetividad del estudio, pues no pueden ser afectados los resultados en ninguna forma por el investigador, o por las tendencias de otros, con ello se pretenden reducir las preferencias personales. Este

tipo de estudio se guía por un patrón predecible y estructurado y las decisiones críticas deben ser efectuadas antes de la recolección de los datos.

En una investigación cuantitativa se generaliza la información encontrada en una muestra o población, también se busca que los resultados puedan replicarse.

Al finalizar la recolección de los datos se pretende explicar y predecir los fenómenos investigados, buscando regularidades y relaciones causales entre elementos. La meta de este enfoque es construir y demostrar teorías, generando conocimiento a través del proceso de investigación rigurosamente llevado.

#### **4.1.2 Investigación no experimental.**

Dentro del enfoque cuantitativo se encuentran dos tipos de investigación: la experimental y la no experimental, para los efectos de la presente investigación se utilizó la no experimental.

“La investigación no experimental se define como aquella que se realiza sin manipular deliberadamente variables“. (Hernández y Cols.; 2007: 140). Lo que se hace en la investigación no experimental es observar los fenómenos tal y como se encuentran en la realidad, para después analizarlos.

“En la investigación no experimental no es posible manipular las variables o asignar aleatoriamente a los participantes o tratamientos,” como lo señala Kerlinger, “no hay condiciones o estímulos a los cuales se sometan los sujetos de estudio, son observados en su ambiente natural.” (Hernández y Cols.; 2007:140)

En un estudio no experimental no se construye ninguna situación, por el contrario se observan situaciones ya existentes, que no las genera de forma intencional el investigador.

Las variables independientes ya han ocurrido y no es posible manipularlas; el investigador no tiene la posibilidad de influir en ellas porque ya ocurrieron, al igual que sus efectos.

En resumen, “la investigación no experimental es una investigación sistemática y empírica en la que las variables independientes no se manipulan porque ya han sucedido. Las inferencias sobre las relaciones entre variables se realizan sin intervención o influencia directa, y dichas relaciones se observan tal y como se han dado en su contexto natural”. (Hernández y Cols.; 2007: 141)

#### **4.1.3 Estudio transversal.**

La investigación no experimental puede clasificarse por su dimensión temporal o el número de momentos o puntos en el tiempo, en los cuales se recolectan los datos en: transversal o longitudinal.

El diseño de investigación transeccional o transversal se aplicó en este estudio y se caracteriza por recolectar los datos en un sólo momento y en un tiempo único, cuyo propósito es describir variables y analizar la incidencia e interrelación en un momento dado.

El estudio puede realizarse sobre diversos grupos de personas, objetos o indicadores, así como sobre diferentes comunidades, situaciones o eventos, pero la recopilación de datos siempre ocurre en un tiempo único.

El diseño trasversal se parece a una fotografía, porque presenta al fenómeno estudiado tal y como se encontraba en un momento, tiempo o espacio determinado, el cual no puede ser modificado o manipulado.

#### **4.1.4 Estudio correlacional.**

El diseño transversal puede ser exploratorio, descriptivo, correlacional causal o explicativo, en función con el alcance de la investigación. Con el fin de determinar cuál es grado de influencia de la autoestima sobre el rendimiento académico de los alumnos de Secundaria, se utilizó el diseño correlacional.

Este tipo de estudio tiene como propósito evaluar la relación que existe entre dos o más variables en un ambiente en particular. Los estudios correlacionales miden o evalúan el grado de relación entre las variables. Miden cada una de las variables presuntamente relacionadas y después miden y analizan la correlación. Tal correlación se expresa en hipótesis sometidas a prueba.

Es importante señalar que las mediciones de las variables a correlacionarse deben obtenerse de los mismos sujetos. La correlación entre las variables puede ser positiva o negativa.

Si es positiva, significa que abra sujetos con altos valores en una variable que tenderán a mostrar altos valores en la otra variable.

La ausencia de correlación indica que las variables no siguen un patrón sistemático entre sí, esto indica que habrá individuos con bajos valores en una variable y altos en la otra variable, o valores altos o bajos en ambos conceptos analizados, así como otros que mostrarán valores medios en las dos variables.

Si dos variables están correlacionadas y se conoce la correlación que existente entre ellas, se poseen elementos para predecir el comportamiento o valor aproximado de una de las variables con relación a la otra.

Los diseños de investigación correlacionales pueden ser causales y se explican a continuación:

Los estudios causales describen la relación que existe entre dos o más variables. Esta relación es llamada correlacional causal y evalúa y analiza la asociación entre conceptos en un tiempo determinado, en términos de relación causa y efecto, es decir, explica las razones por las que se presenta un fenómeno, “las causas”.

Cuando los estudios correlacionales causales pretenden buscar y evaluar relaciones causales entre las variables, se basan en ideas o hipótesis causales.

Estos diseños pueden ser complejos y abarcar diversas categorías y son explicativos cuando establecen la relación causa y efecto. En este diseño las causas y los efectos ya ocurrieron en la realidad o están ocurriendo durante el proceso de desarrollo del estudio y el investigador se limita solo a observar y reportar los resultados.

#### **4.1.5 Técnicas de recolección de los datos.**

##### **4.1.5.1 Técnicas estandarizadas.**

Dentro de las técnicas de recolección de datos se encuentran las técnicas estandarizadas desarrolladas por diversos investigadores y que sirven para medir un gran número de variables.

Estas pruebas tienen establecidos sus propios procedimientos de aplicación, codificación, e interpretación. Estas pruebas tienen como ventajas que han sido sometidas a estudios estadísticos que miden su confiabilidad y su validez.

Hay pruebas para medir diversos aspectos, como las habilidades y aptitudes, la personalidad, los intereses, los valores, etc. También se pueden utilizar pruebas clínicas que sirven para detectar conductas anormales, pruebas para seleccionar

personal, pruebas para medir la autoestima, y otras muchas variables.

Cuando las pruebas estandarizadas se utilizan para medir, es aconsejable que se seleccionen pruebas desarrolladas o adaptadas por un investigador para el mismo contexto del estudio.

Un ejemplo de ello es el test utilizado para la presente investigación, que es una adaptación de la Escala de “Autoaceptación” del test de Configuración Psicológica Individual (C.P.I.) del autor Harrison G. Gough.

Dicha escala está integrada por treinta reactivos que el individuo debe responder con una respuesta positiva o negativa, al final las respuestas se contabilizan y se determina el puntaje, para después interpretar los resultados con los criterios establecidos por la tabla del baremo que indica el percentil.

#### **4.1.5.2 Registros académicos.**

Hernández (2006) define e identifica a esta técnica de recolección de información como datos secundarios, que consiste en la revisión de documentos, registros públicos y archivos.

Para los efectos del presente estudio los datos a utilizar son los registros académicos, que son las calificaciones institucionales que representan el rendimiento académico de los alumnos.

En esta técnica de recolección de datos no corresponde al investigador la medición del rendimiento académico de los alumnos, éste adquiere las calificaciones que ya fueron asignadas por los profesores con anterioridad, de tal forma que la validez de los datos depende de la objetividad y los criterios que los profesores eligen para asignarlas.

Lo valioso de los registros académicos está en que son los únicos indicadores que determinan formalmente el éxito o fracaso del estudiante en el aprendizaje de una asignatura.

#### **4.2 Descripción de la población.**

Una población es el conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones, es decir, es el conjunto de sujetos, objetos o situaciones que cuentan con las características específicas para el estudio. Es importante entonces establecer con claridad las características de la población con la finalidad de delimitar el problema de la investigación.

La delimitación de las características de la población no sólo depende de los objetivos del estudio, sino también de razones prácticas. La población debe situarse claramente en torno a sus características de contenido, lugar y tiempo.

Para los efectos de esta investigación se seleccionó a la población de alumnos de la Secundaria del Instituto Educativo Arquímedes de la ciudad de Uruapan, Mich., del ciclo escolar (2008 - 2009) que se conforma por ciento nueve alumnos, de los cuales sesenta y ocho son hombres, y mujeres cuarenta y una, cuyas edades van desde los 12 a los 16 años.

#### **4.3 Proceso de investigación.**

El trabajo se inició con el diseño del proyecto de investigación, en el que se realizó el planteamiento del problema, y un objetivo general del que se desprendieron los objetivos específicos que guiaron el estudio, así mismo se construyó una hipótesis de trabajo y otra denominada hipótesis nula, y se desarrolló el marco

referencial de la investigación.

Posteriormente, se redactó el marco teórico iniciando con el primer capítulo que desarrolla el concepto de la variable dependiente que es el rendimiento académico, y después el capítulo dos, que describe a la variable independiente autoestima y, por último, otro destinado a describir las características de los adolescentes como los sujetos del estudio.

Enseguida se determinó qué instrumento aplicar para medir la variable independiente, y como se mencionó ya anteriormente, el test utilizado es una adaptación de la Escala de Autoaceptación del test de Configuración Psicológica Individual ( C.P.I) del autor Harrison G. Gough.

Elegido anticipadamente el escenario para el estudio, se procedió a corroborar el permiso de las autoridades para aplicar el instrumento, y se les informó a los profesores del horario en el que se llevaría a cabo.

Es fundamental señalar que las condiciones para aplicar el test fueron las ideales, pues se encontraban los alumnos en su salón de clases, con buena ventilación, iluminación y alejados de los ruidos, sin presiones de tiempo o cualquier otro distractor que pudiera afectar la confiabilidad de las respuestas.

Una vez aplicado el test, lo siguiente fue solicitar las calificaciones de los primeros dos bimestres de los tres grupos estudiados, lo cual fue un poco problemático porque se tardaron en proporcionarlas; después fueron entrevistados algunos profesores con la finalidad de conocer los criterios de evaluación que emplearon para asignar las calificaciones.

Enseguida se trabajaron los datos para obtener los puntajes brutos que permitieron determinar los percentiles, se continuó con el vaciado de ellos y de los



promedios generales a una hoja de cálculo, en la cual mediante la aplicación de formulas se determinaron la media, moda, mediana, desviación estándar y la correlación “r”, varianza de factores comunes y el porcentaje de influencia entre las variables, todas ellas medidas estadísticas que permitieron dar el último paso.

Así, por último, se realizó el análisis e interpretación de los resultados y las conclusiones.

#### **4.4 Análisis e interpretación de los resultados.**

En este apartado se presenta el análisis de los resultados obtenidos en la investigación y su interpretación, retomando los conceptos más relevantes de las variables del estudio.

##### **4.4.1 El rendimiento académico de los alumnos de la Secundaria del Instituto Educativo Arquímedes de la ciudad de Uruapan, Michoacán.**

El rendimiento académico es una de las preocupaciones actuales de las instituciones educativas que pretenden mejorar la calidad de la educación, en este punto se le describe reafirmando su importancia y se presentan algunas definiciones.

El rendimiento académico “es la correspondencia entre el comportamiento del alumno y los comportamientos institucionalmente especificados que se deben aprender en su momento escolar.” (Fuentes; 2005: 25)

Por otro lado, el rendimiento académico según Puche, “es un proceso multidisciplinario donde intervienen la cuantificación y la cualificación del aprendizaje en el desarrollo cognitivo, afectivo y actitudinal que demuestra el estudiante en la resolución de problemas asociados al logro de los objetivos programáticos propuestos”. (Sánchez, Pirela; 2006: 11)

Partiendo de las definiciones anteriores el rendimiento académico es entendido como un fenómeno que se integra por tres factores correlacionales, (el alumno, la institución, y el docente), es decir, que el rendimiento académico es satisfactorio, en la medida en que el alumno logra poner en práctica, su capacidad intelectual, las habilidades, los conocimientos previos y las actitudes favorables, en la resolución de situaciones educativas seleccionadas con anterioridad por la institución; así mismo, por el trabajo del docente que implica la selección del conjunto

de estrategias y comportamientos educativos que facilitan al alumno el logro de los objetivos institucionales en un periodo y nivel determinados.

En otros términos el rendimiento escolar es el resultado del esfuerzo realizado por el maestro y el alumno; así como, del conjunto de estrategias y comportamientos educativos que facilitaron la adquisición de los resultados deseados.

De acuerdo con Alves y Acevedo el rendimiento académico “es el resultado del proceso de aprendizaje, a través del cual el docente en conjunto con el estudiante pueden determinar en qué cantidad y calidad, el aprendizaje facilitado, ha sido interiorizado por este último”. (Sánchez, Pirela; 2006,11-13)

Así pues, existen diversos conceptos acerca de lo que es el rendimiento académico, sin embargo, para los efectos de la presente investigación se toma como concepto central de la misma el propuesto por Puche, ya antes planteada.

Partiendo de la idea de que el rendimiento académico se expresa en términos de una calificación cabe señalar que “la calificación se refiere a la asignación de un número (o de una letra) mediante la cual se mide o se determina el nivel de aprendizaje alcanzado por un alumno” (Zarzar; 2000: 37)

Atendiendo las exigencias de las instituciones educativas y la necesidad de otorgar una calificación, a los logros obtenidos por el alumno, la Secretaría de Educación Pública en México ha señalado como requisito, una escala numérica del 5 al 10; el alumno aprobará una asignatura cuando obtenga un promedio mínimo de 6. Las calificaciones parciales se otorgarán en cinco momentos del año lectivo: al final de los meses de octubre, diciembre, febrero, abril y en la última quincena del año escolar. La calificación final de cada asignatura será el promedio de las calificaciones parciales esto según el artículo 7 de el acuerdo 200; y se constituye poco a poco.

Los profesores de la institución en la que se realizó la investigación respetan el acuerdo y asignan un valor del 60% al examen escrito y el 40% restante a tareas, participaciones y asistencia.

Así pues, se obtuvieron los siguientes resultados estadísticos para el rendimiento académico del grupo de primer grado.

En cuanto al promedio general, se encontró una media de 7.3, siendo la media una medida de tendencia central que muestra la suma de un conjunto de medidas, dividida entre el número de medidas.

De igual manera se obtuvo la mediana, una medida de tendencia central que representa el valor medio de un conjunto de datos ordenados: el punto abajo y arriba del cual cae un número igual de medidas. Cuyo valor fue de 7.

Una moda con un valor de 7. “La moda es la medida que ocurre con más frecuencia en un conjunto de observaciones.” (Hernández, 2003: 495)

También se obtuvo el valor de una medida de dispersión, llamada desviación estándar, la cual “muestra el grado de variación entre el conjunto de valores de una distribución, y es la raíz cuadrada de la suma de las desviaciones al cuadrado de una población, dividida entre el total de observaciones.” (Hernández; 2003: 495) El valor obtenido es esta medida es de 1.04.

Los resultados obtenidos de la medición hecha al grupo de primero se presentan en el anexo 1 donde se encuentran las gráficas correspondientes al rendimiento académico.

En función de los resultados obtenidos se puede afirmar que el rendimiento académico del primer grado es bajo.

Con respecto a los resultados obtenidos en el grupo de segundo de

secundaria se expone lo siguiente:

Se obtuvo en cuanto al promedio general una media de 7.6, una mediana de 7, y se encontró una moda con un valor de 7, así mismo una desviación estándar cuyo valor es de 0.79.

Los resultados obtenidos para el grupo de segundo de secundaria se encuentran en el anexo 2 de las gráficas que corresponden al rendimiento académico.

De acuerdo con los resultados que se obtuvieron el rendimiento académico del segundo grado es regular.

Respecto a los resultados de tercer grado, se encontró que:

En función del promedio se obtuvo una media de 8. La mediana con un valor de 8. Encontrando una moda con un valor de 7, y la desviación estándar de un valor de 1.21.

Los datos obtenidos del grupo de tercero se representan en el anexo 3 de las gráficas del rendimiento académico.

En función de los resultados que se muestran se puede afirmar que el rendimiento académico del tercer grado es bueno.

#### **4.4.2 El grado de autoestima de los alumnos de la secundaria del Instituto Educativo Arquímedes de la ciudad de Uruapan Michoacán.**

La autoestima es la conciencia que tiene el sujeto de sí mismo y del conjunto de capacidades, aptitudes, cualidades y características físicas que lo diferencian de los demás, y el nivel de aceptación o agrado que manifiesta ante lo que percibe de su persona.

Desde el punto de vista de Casares "la aceptación de uno mismo lleva a la autoestima. No sólo acepto mi realidad, sino que me acepto y me estimo como soy."

(Casares; 2000: 126)

De acuerdo con lo dicho por Branden (1995), se posee una autoestima apropiada cuando se disfruta del sentimiento de eficiencia y valía, y el individuo se considera digno de ser querido, condición que le permite querer y apreciar a los demás. A este respecto añade que la relación que tiene el sujeto con otras personas tiende a mostrar y a reflejar la relación que tiene consigo mismo.

Un ejemplo de lo anterior se visualiza en las competencias deportivas escolares, cuando un joven triunfa en el deporte generalmente es adulado por sus compañeros y maestros, esto eleva su autoestima, pues se percibe admirado y aceptado por los demás, así se refuerza la apreciación positiva que tiene de sí mismo.

Cuando el adolescente se siente bien consigo mismo, es capaz de transmitir y expresar ese sentimiento a los que le rodean, en la competencia admira y respeta a sus contendientes, valorándolos como dignos adversarios; si logra el éxito o no, él se aprecia por el esfuerzo realizado en su lucha.

Mézerville (2004) considera que la autoestima es el resultado de lo que obtiene el ser humano, a partir del esfuerzo que realiza por lograr sus metas de vida; y establecen que la autoestima surge de un proceso interno en relación con otro externo derivado del éxito o del fracaso en las situaciones que la vida le plantea.

El sujeto que manifiesta un locus de control interno al obtener el éxito escolar, sabe que es resultado de sus habilidades y esfuerzos empleados en la realización de la tarea, esto eleva su autoestima. Por el contrario que aquellos que se rigen por

un locus de control externo, cuando fracasan, su fracaso lo atribuyen a condiciones de suerte y dificultad de las tareas, lo que los lleva al conformismo y a la depresión, pues no se consideran aptos ni capaces, así la autoestima se ve disminuida.

“La autoestima es el aprecio de lo que cada uno es y un sentimiento de agradecimiento con la vida, la naturaleza o un ser superior.” (Cava; 2000: 17)

Cuando el adolescente cuenta con una autoestima saludable es capaz de reconocer y agradecer el esfuerzo realizado por sus padres para llevarlo hasta donde está, aquilata la orientación y paciencia que los profesores le tienen en clases, es agradecido y lo demuestra cumpliendo con sus responsabilidades y obligaciones escolares.

De tal manera que la autoestima es un proceso continuo de valoraciones que el sujeto realiza de su persona, y que le expresan la realidad de sí mismo. Así, de acuerdo con lo que Cava sostiene “el concepto de autoestima se presenta como una conclusión final de este proceso de autovaloración, y se define como la satisfacción personal del individuo consigo mismo, la eficacia de su propio funcionamiento y una actitud evaluativa de aprobación.” (Cava; 2000: 17)

Con base en lo anterior, se puede decir que la autoestima es lo que el sujeto percibe de sí mismo en todos los aspectos, además de el grado de aceptación y respeto que manifiesta ante lo que ve de sí mismo.

Pero este proceso de autoconocimiento, evaluación y valoración no se logra hasta que el individuo tiene la madurez para distinguirse como un elemento más de la realidad que percibe.

Así, para el primer grado se obtuvieron los siguientes resultados estadísticos relacionados con la autoestima:

Una media con un valor de 44, una mediana de 40, una moda igual a 40 y una desviación estándar de 24.46. Todos estos en puntajes percentilares.

Los resultados que se obtuvieron en la medición de la autoestima del grupo de primer grado se presentan en el anexo 4.

De acuerdo con los resultados se puede afirmar que la autoestima del grupo de primero es normal.

Por otro lado, los resultados que se obtuvieron en relación con la autoestima del grupo de segundo son los siguientes:

Se obtuvo una media de 44.6, una mediana de 40, donde el valor de moda es 50 y una desviación estándar de 26.94. Puntajes en percentiles.

Los resultados arrojados por la medición de la autoestima del grupo de segundo se encuentran en el anexo 5 de las gráficas correspondientes a la autoestima.

De acuerdo con los resultados presentados se puede afirmar que la autoestima del grupo de segundo es normal.

Por último, los resultados encontrados en la autoestima del grupo de tercer grado son los siguientes:

Se encontró una media de 55.8, una mediana de 50, una moda de 100 y una desviación estándar cuyo valor es de 31.72. Todo en puntajes percentilares.

Los resultados de la medición de la autoestima del grupo de tercero se presentan en el anexo 6 de las gráficas que corresponden a la autoestima.

Y en función de los resultados se puede afirmar que la autoestima del grupo de tercero es normal.



#### **4.4.3 El grado de influencia de la autoestima sobre el rendimiento académico del los alumnos de la secundaria del Instituto Educativo Arquímedes de la ciudad de Uruapan, Michoacán.**

En la realidad educativa algunas escuelas que desean mejorar el rendimiento escolar de sus alumnos han prestado vital atención a la relación entre autoestima y rendimiento escolar.

En los últimos años, Cava (2003) ha constatado que los escolares utilizan los éxitos y fracasos en el estudio como niveles de autovaloración, pues los adolescentes con autoconcepto alto presentan mejoras en el aprovechamiento escolar.

Es común que los adolescentes en Secundaria fortalezcan o debiliten su autoestima con los éxitos o fracasos que obtienen en el estudio, ya que en esta etapa del desarrollo valoran significativamente la superioridad sobre otros; además la seguridad que adquieren al sentirse capaces de controlar las situaciones aumenta también la imagen favorable de sí mismos.

Un concepto que ayuda a comprender la autoestima es el locus de control. Haciendo referencia a este concepto, Bañuelos (1990) dice que el individuo con locus de control interno, es aquel que deposita el control de sus éxitos y fracasos en sus habilidades y esfuerzos personales, es decir, se sabe responsable de los resultados que obtiene al realizar una actividad; de esta manera, cuando obtiene resultados favorables en la escuela su autoestima mejora y cuando los resultados son bajos, se siente culpable, pero también sabe que de él depende que los resultados próximos cambien y su autoestima se ve afectada, pero no de manera significativa.

Es importante aclarar que la relación que existe entre autoestima y rendimiento académico es correlacional, según lo maneja Cava (2000), pues diversos estudios no han logrado aclarar si la autoestima es determinante del desempeño escolar, o si la relación entre éstas es en sentido contrario, y sostiene que lo más probable es que ambas se afecten mutuamente, de tal manera que si una de ellas mejora la otra se ve influida positivamente.

“Cuando la autoestima es saludable podemos responder de manera activa y positiva a las oportunidades del medio: familiar. Social, educativo, laboral, en el deporte, en las relaciones de pareja, con nuestros padres, etcétera.” (Solórzano; 2003: 32)

Con respecto a lo anterior y enfocándolo al ámbito educativo, los alumnos con autoestima alta son alumnos que se enfrentan a los retos escolares con una mentalidad triunfadora, ponen todas sus potencialidades en función para resolver con éxito la situación. Están dispuestos a mejorar y perfeccionar sus debilidades académicas, gozan de la confianza en sí mismos y la proyectan en cada acción que desarrollan para obtener un alto rendimiento escolar.

En resumen, el concepto que el estudiante tiene de sus capacidades y habilidades escolares afecta la ejecución de las tareas, así como la información que recibe de aprobación o descalificación de estas por sus padres o maestros.

Así como se encuentran alumnos con autoestima sana, que obtienen altos niveles de rendimiento escolar, también existen los que tiene problemas de autoestima y bajo rendimiento.

Según Bañuelos (1990) el alumno con locus de control externo considera que los triunfos o fracasos en la escuela son resultado de la suerte o de la dificultad de la

tarea. El éxito le genera sorpresa y el fracaso lo lleva a la frustración; no le brinda importancia real a los resultados, pues considera que fue sólo mala suerte, y que él no es el responsable, ya que no puede ejercer el control de la situación, al ser causas externas a su persona los resultados.

Por otro lado, si el fracaso lo atribuye a causas como las habilidades o la dificultad de las tareas, las expectativas de este alumno serán siempre de fracaso, ya que el estudiante se percibe carente de las habilidades, o bien, las tareas conservan su nivel de dificultad imposibilitándolo para obtener el éxito según lo plantea Bañuelos (1990).

Además, Bañuelos (1990) habla de este tipo de alumnos como personas con incapacidad aprendida. Se niegan a realizar cualquier esfuerzo por mejorar, pues, consideran que todo está en su contra, y que haga lo que haga los resultados siempre serán los mismos, es decir han instalado el locus de control externo; causa sobre las que no tienen control como la dificultad de la tarea y la suerte.

Después de describir cómo puede influir la autoestima sobre el rendimiento académico, se presentan los resultados encontrados al respecto en este estudio.

En la investigación realizada en el grupo de primero se encontró de acuerdo a las mediciones los siguientes resultados:

Entre la autoestima y el promedio general de calificaciones existe un coeficiente de correlación de 0.05 de acuerdo a la prueba "r" de Pearson. Esto significa que entre la autoestima y el rendimiento académico existe una correlación positiva muy débil. (Hernández; 2006)

Para saber cuál es la influencia de la autoestima en el rendimiento académico en este grupo se obtuvo la varianza de los factores comunes, donde mediante un

porcentaje se señala cuál es el grado en que la primera variable influye a la segunda. Para obtener esta varianza sólo se eleva al cuadrado el coeficiente de correlación obtenido mediante la “r” de Pearson. (Hernández; 2006)

El resultado de la varianza es menor al 1%, lo que significa que el rendimiento académico no se ve influido por la autoestima. Resultados que se muestran en el anexo 7 de las gráficas que muestran la correlación entre variables.

De acuerdo con estos resultados se confirma la hipótesis nula que afirma que la influencia de la autoestima sobre el rendimiento académico no es significativa, en los alumnos del primer grado de la Secundaria del Instituto Educativo Arquímedes de la ciudad de Uruapan, Michoacán.

En el estudio llevado a cabo en el grupo de segundo se encontraron, de acuerdo a las mediciones, los siguientes resultados:

Entre la autoestima y el promedio general de calificaciones existe un coeficiente de correlación de 0.30 de acuerdo con la prueba “r” de Pearson.

Esto significa que entre la autoestima y el rendimiento académico existe una correlación positiva débil. (Hernández; 2006)

El resultado encontrado de la varianza de factores comunes, fue de 0.09, lo que significa que el rendimiento académico se ve influido en un 9% por la autoestima. Estos resultados se observan gráficamente en el anexo 8.

De acuerdo con estos resultados se confirma la hipótesis nula que afirma que el grado de influencia de la autoestima sobre el rendimiento académico no es significativo en el grupo de segundo.

En la investigación realizada en el grupo de tercero se encontraron los siguientes resultados:

Entre la autoestima y el promedio general de calificaciones existe un coeficiente de correlación de 0.26 de acuerdo a la prueba de "r" de Pearson.

Esto significa que entre la autoestima y el rendimiento académico existe una correlación positiva débil. (Hernández; 2006)

El resultado de la varianza fue de 0.07, lo que significa que el rendimiento académico se ve influido por un porcentaje del 7% por la autoestima.

Estos resultados se encuentran en las gráficas de correlación entre variables del anexo 9.

De acuerdo con los resultados anteriores, se confirma la hipótesis nula que afirma que la influencia de la autoestima sobre el rendimiento académico no es significativa en los alumnos del tercer grado de Secundaria.

## CONCLUSIONES

La presente investigación logró corroborar la hipótesis nula planteada al inicio del estudio, que afirma que el grado de influencia de la autoestima sobre el rendimiento académico no es significativo en los alumnos de la Secundaria del Instituto Educativo Arquímedes de la ciudad de Uruapan, Michoacán; gracias a que los objetivos particulares se cubrieron uno a uno.

También se definió al rendimiento académico y se identificaron los factores que afectan al rendimiento académico de los alumnos en la escuela, los cuales se presentaron en el capítulo 1 del marco teórico.

Así mismo, se logró conocer cuál es el rendimiento académico de los alumnos de primero, segundo y tercero por medio de las calificaciones de los dos primeros bimestres que la institución proporcionó para la investigación.

De igual forma, se definió el concepto de autoestima, y se identificaron los factores asociados a la misma en el capítulo 2 del marco teórico.

Se logró medir la autoestima de los estudiantes de primero, segundo y tercero de Secundaria, a través de una adaptación de la Escala de "Autoaceptación" del test de Configuración Psicológica Individual (C.P.I) de Harrison G. Gough.

Se pudieron definir las características cognitivas, afectivas y psicológicas de los adolescentes como sujetos del estudio, información que se encuentra en el capítulo 3 del marco teórico.

Los hallazgos que permitieron corroborar la hipótesis nula son los siguientes:

El rendimiento académico de los alumnos de primero de secundaria fue bajo,

mientras que la autoestima del mismo grupo se encontraba en un parámetro normal, además de ello, se descubre que la autoestima no estaba afectando significativamente su rendimiento académico en el momento del estudio.

En el grupo de segundo grado de Secundaria se encontró un rendimiento académico bajo y una autoestima de parámetros normales, asimismo se estableció que la autoestima no afectaba de forma significativa sobre el rendimiento académico en el momento en que se efectuó la investigación.

Los resultados del grupo de tercero arrojaron un rendimiento académico bueno, y una autoestima bajo un parámetro normal. Al igual que en los grupos anteriores la autoestima no afectaba significativamente sobre el rendimiento académico en el momento en el que se obtuvieron los datos.

Con lo anterior se logran generar más precedentes teóricos para el campo de la Pedagogía, ya que en la presente investigación se rechaza lo que comúnmente debe suceder, según lo que plantean los teóricos, cuando afirman que a mayor autoestima, mayor rendimiento académico, pues en los resultados se encontró que la autoestima es normal y no existe influencia significativa sobre el rendimiento académico, pues es bajo; incluso en el grupo de tercero se encontró que el rendimiento académico es bueno y, sin embargo, la autoestima no es la responsable de ello.

A partir de los resultados de la presente investigación se considera que sería de gran utilidad para la Pedagogía continuar con las investigaciones, para crear más antecedentes teóricos y descubrir que otros factores que se presume pueden afectarlo están influyendo en el rendimiento académico de los sujetos estudiados; y tener más elementos para abordar las problemáticas escolares en beneficio de los

alumnos, padres de familia, profesores y de la mismas instituciones.



## BIBLIOGRAFÍA

Aisrasián, Peter W. (2003)

La evaluación en el salón de clases.

Ed. Mc Graw Hill. México.

Ausubel D. Norok, J. (2003)

Psicología educativa, un punto de vista cognitivo.

Ed. Trillas México.

Avanzini, Guy. (1985)

El Fracaso escolar.

Ed. Herder, España.

Casares, David. (2001)

Líderes y educadores.

Ed. F.C.E. México.

Cava, María de Jesús, Musitu, Gonzalo. (2000)

La potenciación de la autoestima en la escuela.

Ed. Paidós, España.

De Mézerville, Gaston. (2004)

Ejes de salud mental.

Ed. Trillas México.

Hernández Sampieri, Roberto et al, (2006)

Metodología de la investigación.

Ed. Mc Graw Hill, México.

Hernández Sampieri, Roberto et al. (2007)

Fundamentos de metodología de la investigación.

Ed. Mc Graw Hill, México.

Horrocks, John. (1996)

Psicología de la adolescencia.

Ed. Trillas, México.

Horrocks, John. (2007)

Psicología de la adolescencia.

Ed. Trillas, México.

Hurlock, Elizabeth. (1997)

Psicología de la adolescencia.

Ed. Paidós, México.

Kerlinger, Fred N. (1994)  
Investigación del comportamiento.  
Ed. Mc Graw Hill. México.

Lutte, Gerard. (1991)  
Liberar la adolescencia.  
Ed. Herder. Barcelona, Esp.

Mattos, Luiz Alves. (1990)  
Compendio de didáctica general.  
Ed. Kapelusz, Argentina.

Osterrieth, P. A. (1984)  
El desarrollo del adolescente.  
Ed. Paidós, México.

Papalia, Diane y Wendoks O., Sally (1992)  
Desarrollo humano  
Ed. Mc Graw Hill, México.

Powell, Marvin. (1975)  
La psicología de la adolescencia.  
Ed. F.C.E., México.

Solórzano, Nubia. (2003)

Manual de actividades para el rendimiento académico.

Ed. Trillas, México.

Tierno, Jiménez, Bernabé. (1993)

Del fracaso al éxito escolar.

Ed. Plaza y Janes, España.

Zarzar, Charur, Carlos. (2000)

La didáctica grupal.

Ed. Progreso, México.

## **HEMEROGRAFÍA**

Bañuelos Márquez, Ana Ma. (1990)

Motivación escolar: Una propuesta didáctica.

Revista: Perfiles Educativos

Fuentes Navarro, Teresa. (2005)

El estudiante como sujeto del rendimiento académico.

Revista: Sinéctica.

## OTRAS FUENTES DE INFORMACIÓN

Acuerdo número 200 por el que se establecen normas de evaluación del aprendizaje en educación primaria, secundaria y normal.

<file:///C:/prueba/constitución/6220.htm>

Edel, Navarro, Rubén. (2003)

El desarrollo de habilidades sociales ¿determinan el éxito académico?

<http://www.redcientifica.com/doc/doc200306230601.html>

Gavilán María de los Ángeles, D'Onofrio Silvia. (2003)

Re-pensar al adolescente de hoy y re- crear la escuela.

[www.educared.org.ar/vacaria/adjuntos/tema-mes/Conf-Adolescencia2003](http://www.educared.org.ar/vacaria/adjuntos/tema-mes/Conf-Adolescencia2003)

Hábitos de estudio.

<http://www.ice.urv.es/eees/Textos-pdf/hab-estudio.pdf>

Rendimiento Académico.

<http://www.psicopedagogia.com/articulos/?articulo=311>

Rendimiento académico y variables modificables en alumnos de 2do medio de Liceos Municipales de la Comuna de Santiago.

[www.unesco.com.mx](http://www.unesco.com.mx).

Reyes Tejeda, Yesica Noelia. (2008)

Bases teóricas del estudio. Rendimiento Académico.

<http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/Tesis/Salud/Reyes-T-Y/cap2.pdf>

Sánchez de Gallardo, Marhilde; Pirela de Faría, Ligia.(2006)

Motivaciones sociales y rendimiento académico en estudiantes de educación.

<http://www.serbi.luz.edu.ve/pdf/racs/v12n1/art-13.pdf>

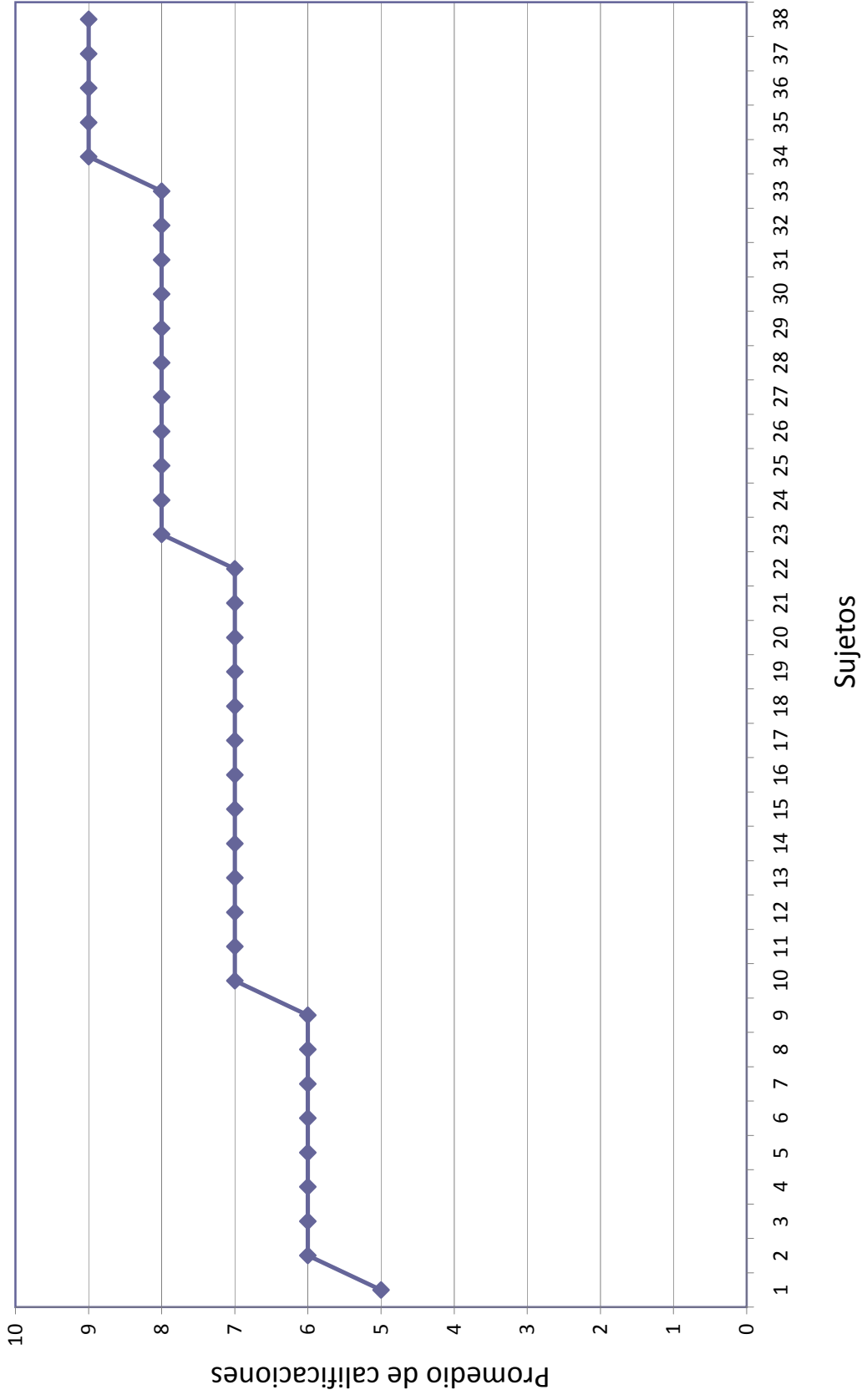
Velez, Eduardo y Cols. (2008)

Factores que afectan el rendimiento académico en la educación primaria.

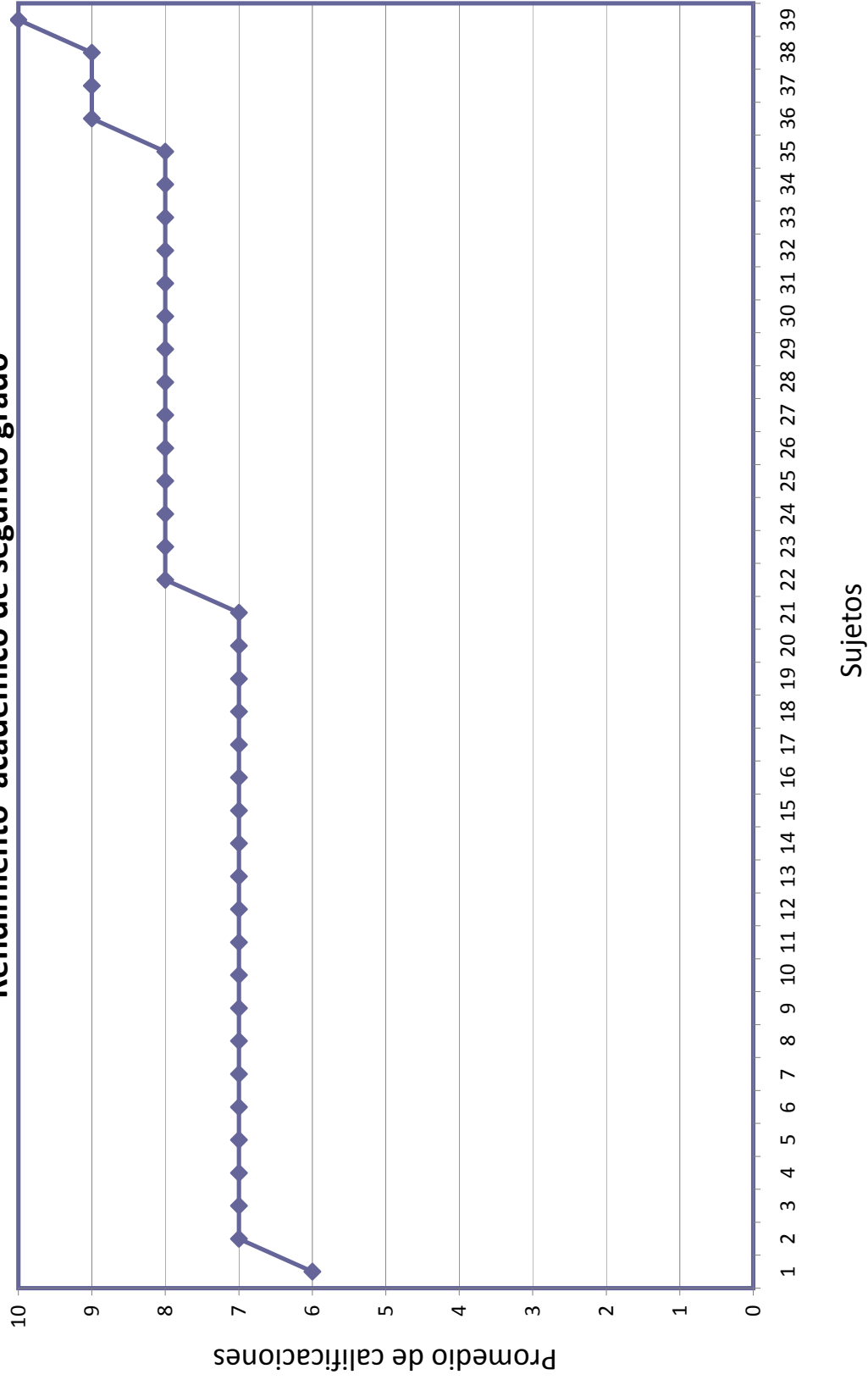
<http://www.oei.es/calidad2/Velezd.PDF>

# Anexo 1

## Rendimiento académico del primer grado



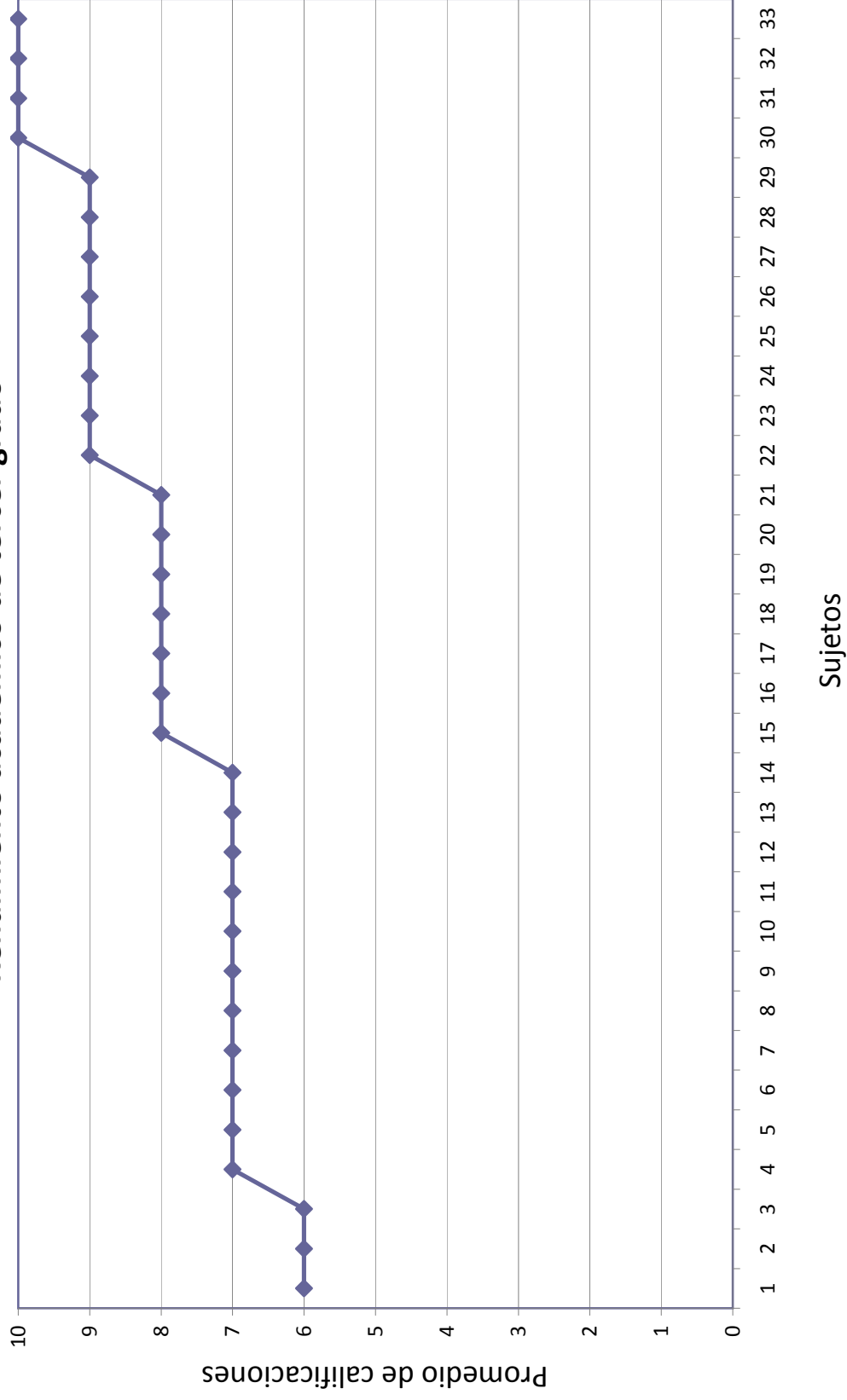
## Anexo 2 Rendimiento académico de segundo grado





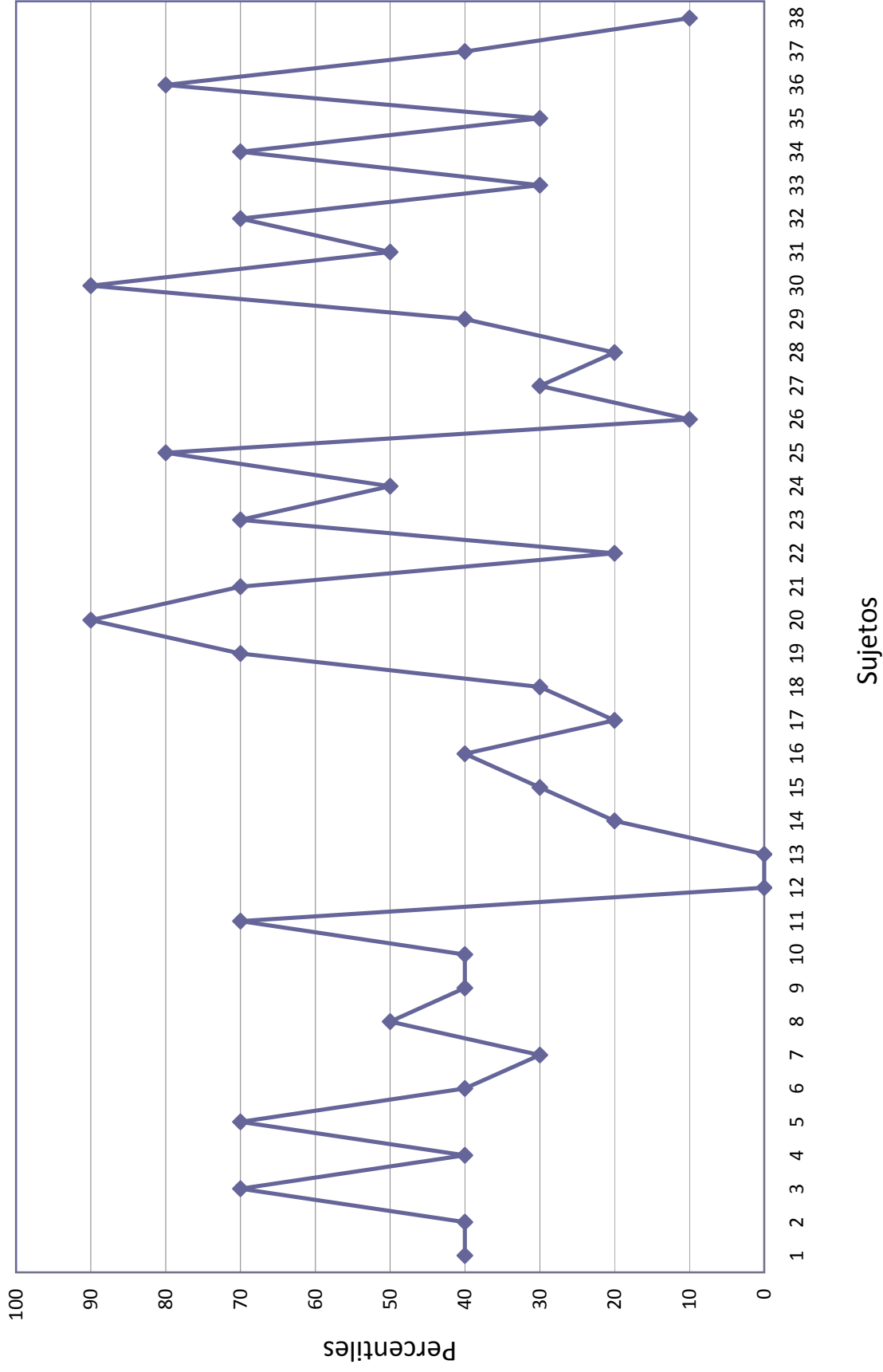
### Anexo 3

## Rendimiento académico de tercer grado



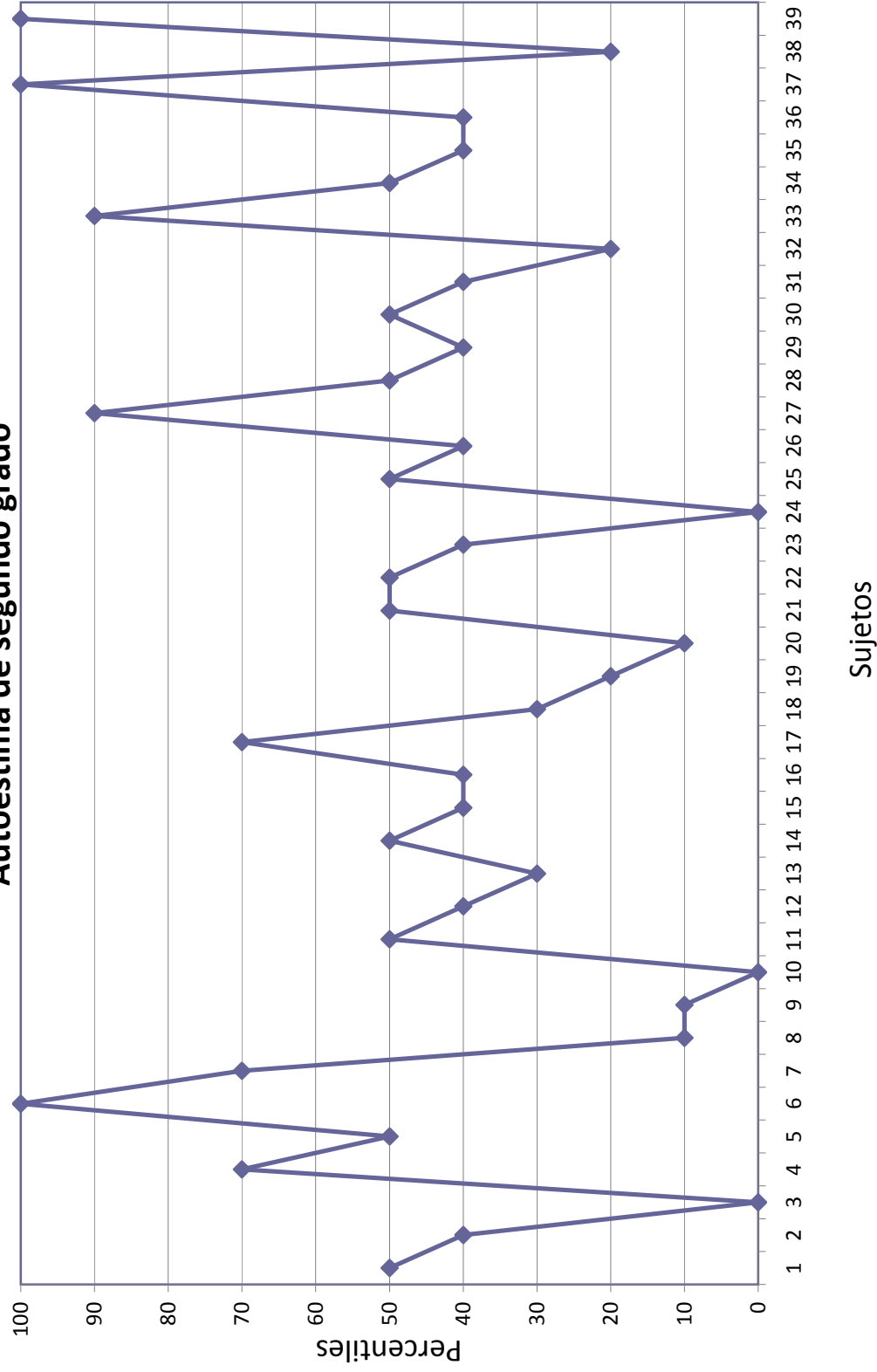
# Anexo 4

## Autoestima del primer grado



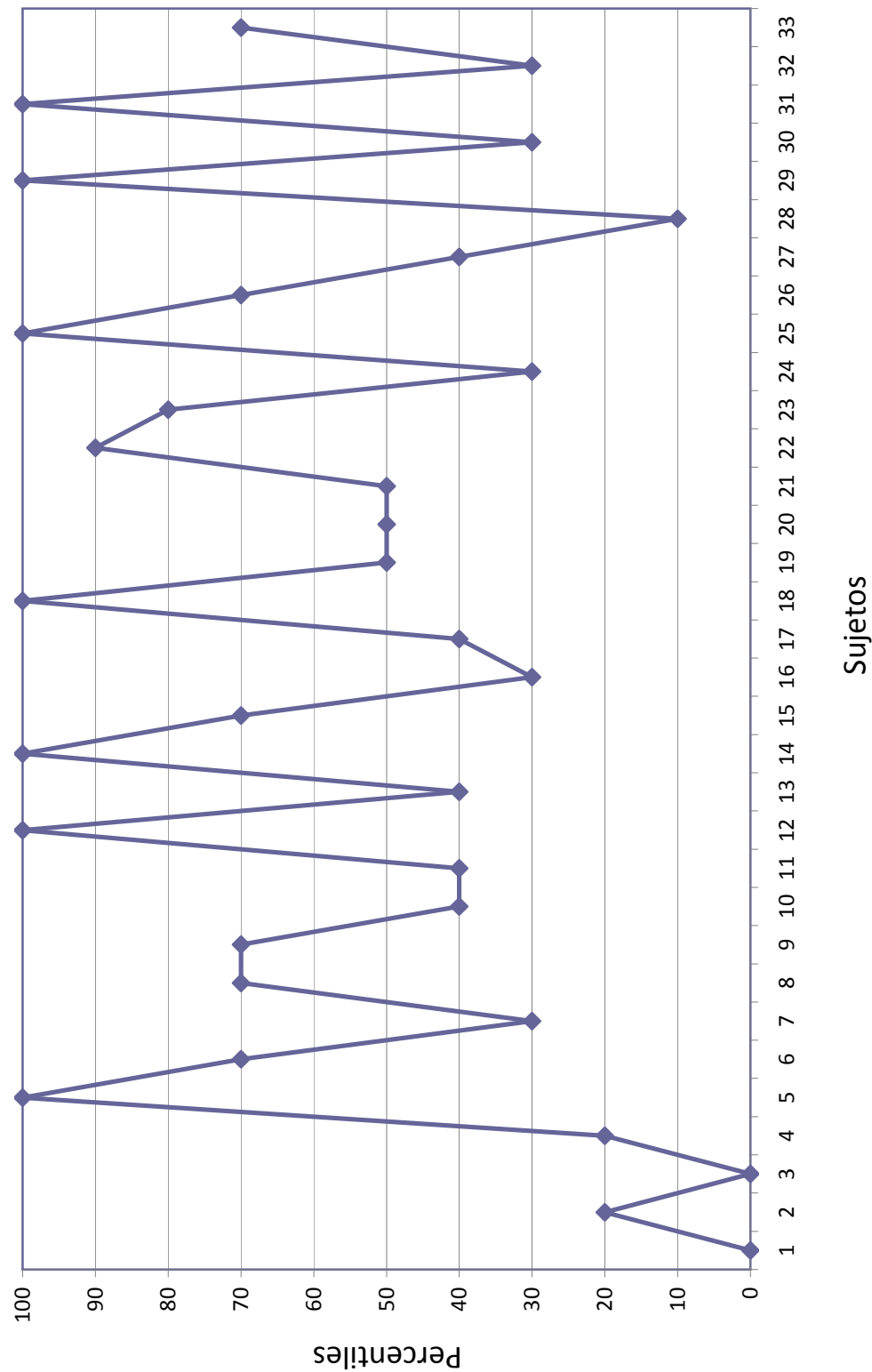
# Anexo 5

## Autoestima de segundo grado



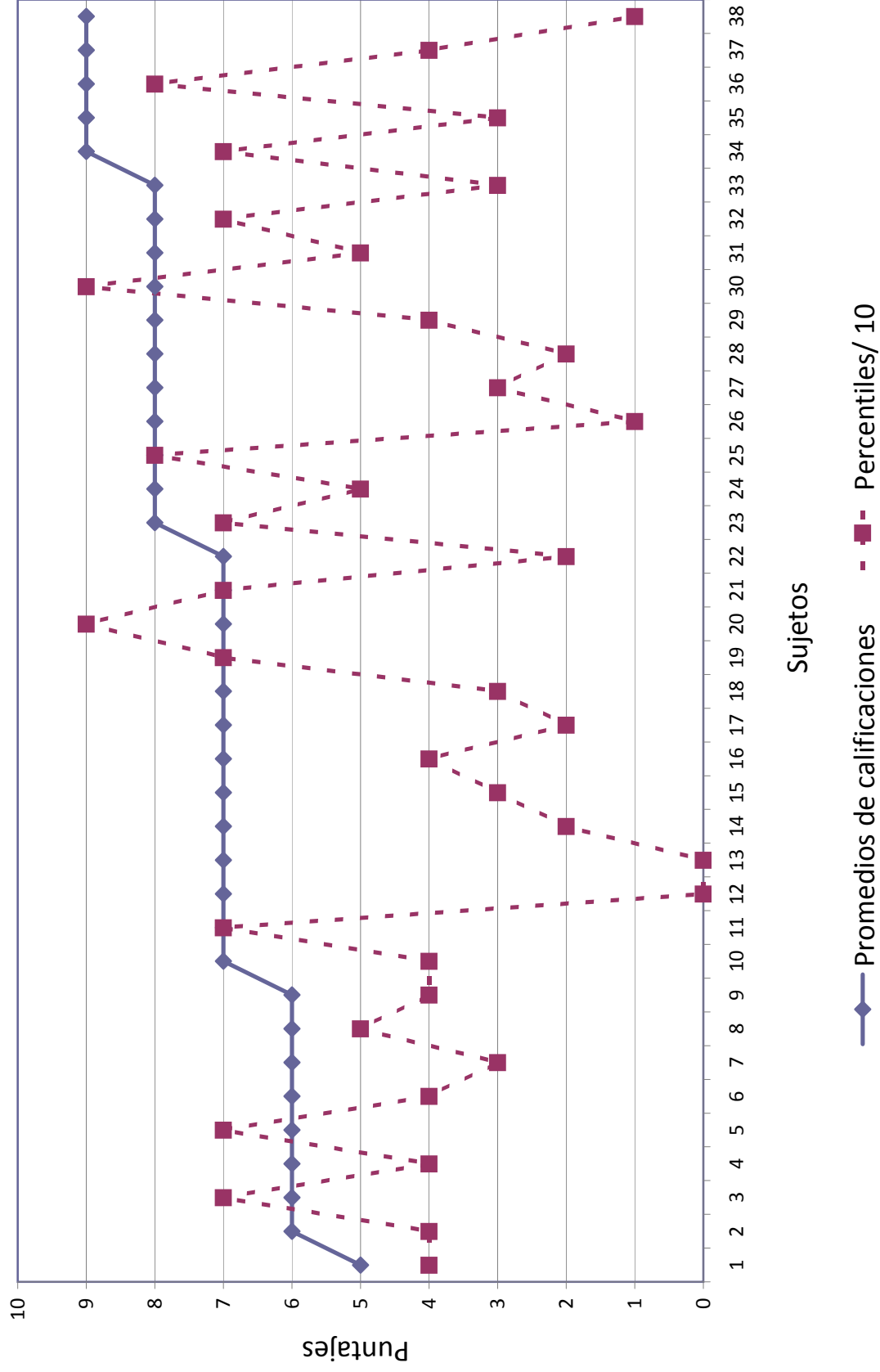
# Anexo 6

## Autoestima de tercer grado



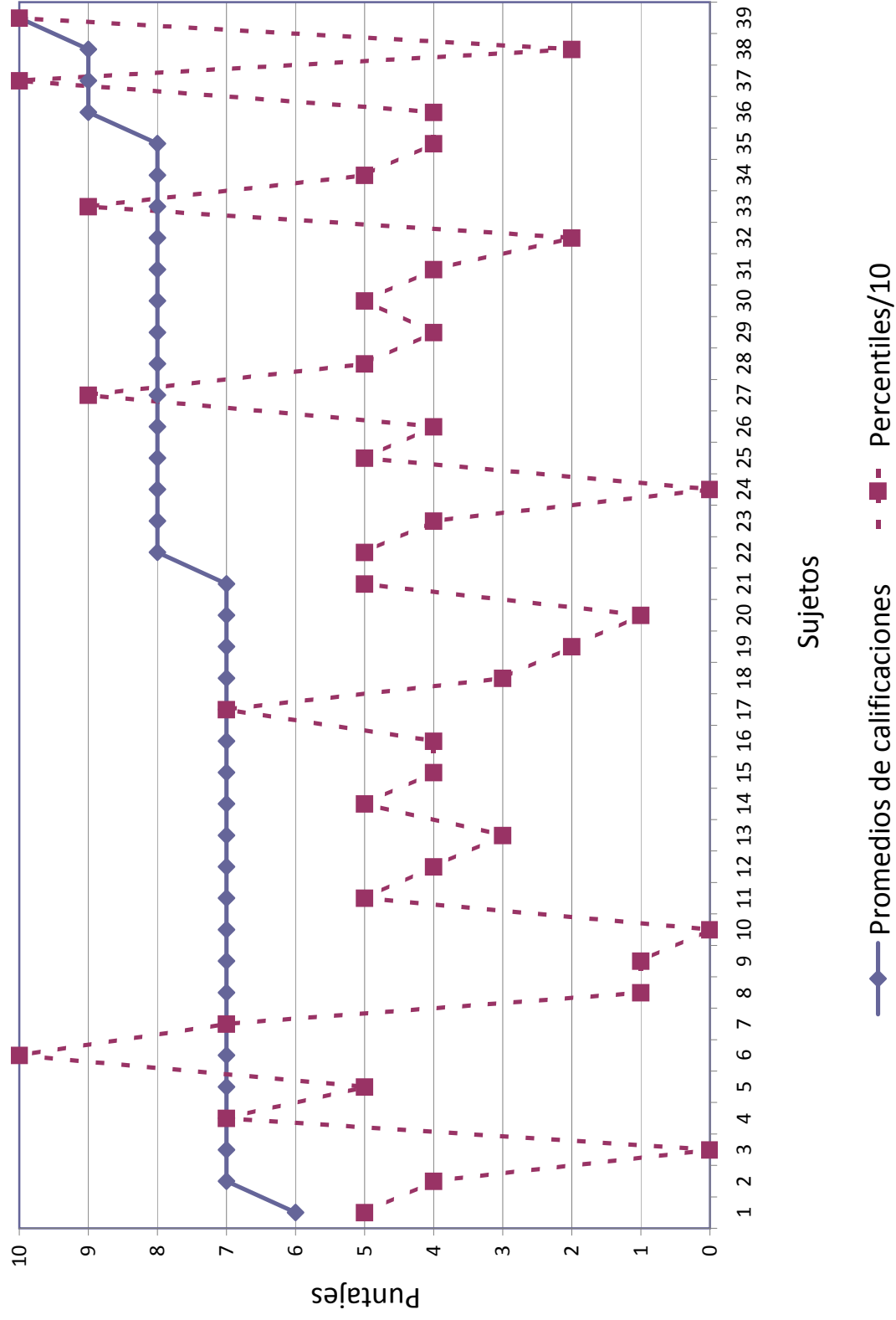
## Anexo 7

### Correlación entre el rendimiento académico y la autoestima de primero



## Anexo 8

### Correlación entre el rendimiento académico y la autoestima de segundo



## Anexo 9

### Correlación entre el rendimiento académico y la autoestima de tercero

